

Dora Pérez de Zárate

Acerca de la

P Medicina Folklórica Panameña



Editorial Universitaria
Panamá, 1996



**AUTORIDADES DE LA
UNIVERSIDAD DE PANAMA**

Dr. Gustavo García de Paredes
Rector

Prof. Jorge Arosemena Román
Vicerrector Académico

Dr. Gustavo Arosemena Grimaldo
Vicerrector de Investigación y Post-Grado

Dr. Justo Medrano V.
Vicerrector de Extensión

Lic. Egbert Wetherborne
Vicerrector de Asuntos Estudiantiles

Mgtr. Gloriela H. de Rengifo
Vicerrectora Administrativa

Mgtr. Miguel Montiel Guevara
Secretario General

Dora Pérez de Zárate

**Acercas de la Medicina
Folklórica Panameña**



Editorial Universitaria
Panamá, 1995

**BIBLIOTECA NACIONAL
DE PANAMA**

No. 71.241
D. Legal

Acerca de la Medicina Folklórica Panameña

©Editorial Universitaria, 1995.
Estafeta Universitaria
Panamá, República de Panamá
Tel. 264-2087

© Dora Pérez de Zárate

Director: Dr. Pablo Armuelles
Editora: Mary Rosas Bader
Supervisora de Ediciones: Prof. Efigenia Cedeño G.
Levantado de texto y diagramado: Mary Rosas Bader
Corrección del texto: Rogelio Reyter Vogel
Fotografía de la cubierta: Eduardo Navarro
Armado y Diseño: Licda. Dafne Ramírez A.

Aprobado por el Consejo Editorial Universitario.

Primera edición, 500 ejemplares.

Impreso en los Talleres de la Imprenta Universitaria 1995.

*B.N.
398.352
P.438
L.4*



Acerca de la Medicina Folklórica Panameña

30 OCT 1996

“Después de cuatro siglos de investigación terapéutica metódica, todavía debemos más a los salvajes que a los sabios; tal es en Medicina el poder de la experiencia acumulada, aunque la acumule la ignorancia”.

Dr. LETAMENDI*

DE HOYOS, Luis: **Manual de Folklore**, pág. 227.

INDICE

Introducción.....	XI
Caminando por la historia.....	3
Sobre los curanderos.....	11
Sobre las prácticas terapéuticas del curandero.....	14
Magia y curación por semejanza.....	15
Sobre el grupo contaminante.....	17
Las curas por contacto.....	17
Otras fórmulas.....	18
Oración.....	19
Para curar dolor de vientos.....	21
Oración para no morir ahogado.....	22
Oración para conseguir mujeres.....	23
Los milagros de las curaciones.....	25
Sobre el mal de ojo.....	27
Sobre los diagnósticos y prevención de males.....	31
El curandero rural.....	40
Algo más sobre la medicina rural.....	45
Algunas enfermedades y su manera de curarlas.....	49
Algunas noticias sobre hierbas, animales y minerales en la medicina folklórica.....	77

Sobre el lenguaje y los decires.....	129
Informantes.....	131
Bibliografía.....	133



INTRODUCCIÓN

“Nada humano es ajeno al Folklore; por eso éste comprende todo cuanto íntegramente afecte al cuerpo y al espíritu del hombre, tanto aisladamente como en su relación con los demás”.* Estas palabras insertadas en una obra sobre medicina folklórica de la cual es autor el destacado Dr. y Folklorólogo español Antonio Castillo de Lucas, nos ha llevado a intentar un recuento más de lo que en Panamá tenemos en ese renglón. Añadimos a esto, el empeño nuestro de utilizar la numerosa información que en nuestras caminatas por el interior de nuestro país, recogimos una vez, mi esposo y yo, y el deseo de que antes de que parta yo también, alcance a poner en evidencia todo ese cúmulo de prácticas, ideas y conocimientos que poseen los hombres de nuestros campos, por si ello puede significar algo y llegar, por lo tanto, a ser de utilidad a nuestros compatriotas, sobre todo, a los que se interesan por esta clase de estudios, que por lo que hemos visto y leído, ya son muchos los que han escrito sobre este tema y a esos aportes, queremos sumar los nuestros.

Todo ha sido recogido en esas conversaciones de la amistad, ingenuas unas veces, interesadas otras, con el hombre sencillo de nuestra tierra, que ignora sí, muchas de las cosas que pertenecen al mundo erudito, pero que no es torpe, pues su

* Castillo de Lucas, Antonio: *Folkmedicina*, Madrid, España, 1958. Pág. 6

despierta inteligencia y tino, plenamente demostrados en su actual supervivencia, ágil, entusiasta, sana, nos está demostrando que los materiales usados por él en todos los niveles de su vida cotidiana y en el tema que nos ocupa, no han estado equivocados del todo; que esos materiales pueden despertar el interés de los que cultiven la Medicina; que esos materiales, nada despreciables, merecen la atención de los estudiosos.

Por lo que hemos podido observar en relación con este asunto, la medicina practicada entre las gentes no cultas, ha sido uno de los temas que más han intrigado a los investigadores que se han ocupado de ella. Ellos han llegado a publicar sus encuentros y no sólo los que les ha brindado la actualidad sino también, los que han hallado al penetrar en el campo de lo que se hacía en las épocas primitivas cuando el binomio-SALUD—ENFERMEDAD, formó el tremendo nudo que haría salir al hombre en busca de los medios que podrían ahuyentar de su cuerpo físico o de su espíritu aquello que lo incomodaba. De allí ha brotado un ramaje espeso, intrincado, que trataremos de manejar lo mejor posible. Principiaremos por abordar ese período de iniciación con sabor mágico-religioso y a los que han ido surgiendo después, hasta llegar a los niveles de hoy. Así, nos abocaremos a una medicina primitiva mágico-religiosa practicada por gente no erudita y la científica, practicada por personal erudito, el cual nos ha llevado a presenciar cura-

ciones increíbles, milagrosas, logradas por la inteligencia del hombre y el poder de experimentación que posee el científico de hoy, el cual pareciera haber llegado a pensar que puede sustituir al GRAN HACEDOR, cuando ha producido seres vivos fuera de las normas naturales y lógicas que deparó el SER SUPREMO.

El hombre del medio que abordaremos se mueve en un nivel en el cual, las más de las veces, se piensa en la enfermedad como un castigo que llega propinado por fuerzas desconocidas, superiores a él, o por acciones desarrolladas por los enemigos, elementos a los que hay que combatir y vencer; o a los que hay que halagar para tenerlos de su lado, sobre todo si se piensa en la existencia de fuerzas sobrenaturales fuera del dominio humano, ideas, que como puede apreciarse, vienen de muy lejos; de épocas que se pierden en la historia y que el hombre de hoy, a pesar de los progresos de la civilización, no las ha podido erradicar totalmente. De allí que algunas actuaciones en lo que se refiere al caso de curar los males, tengan base mágico-religiosa, saturada de superstición, por lo que no será extraño encontrar en sus remedios y prácticas curativas, reunidos medicina, religión y magia, temas que llenan ampliamente el capítulo CREENCIAS en las ciencias del FOLKLORE.

En este sector CREENCIAS, la medicina del pueblo folk, abarca una buena parte del espacio,

que está al servicio de los que quieren penetrar en él y llegar a conclusiones valederas.

Es el espacio en el que surge el CURANDERO, personaje importante dentro del círculo de lo que la gente culta ha dado en llamar Medicina Popular y se habla de CURANDERIA; y se va derivando hacia los límites de lo que podría considerarse HECHICERIA con su portaestandar-te el hechicero; y luego, elevando la escala, se comienza a hablar de la Medicina científica, del doctor en Medicina graduado en los Centros del Saber, que practica, con sus conocimientos, cosas tan extrañas, que podrían también ser consideradas como provenientes de un moderno hechicero, descendiente directo de aquél oscuro hacedor de sortilegios. Si uno observa seriamente este campo, encontrará que todo ha partido de un mismo punto: el deseo de lograr la salud; de ejercer el arte de devolverla a quienes la han perdido. La verdad es que no habrá mucho desacierto si pensamos que este médico de hoy es descendiente directo del mago; del Curandero de ayer. Su arte ha tenido como base lo que aquéllos consiguieron y experimentaron. Creemos que podríamos hasta establecer un diagrama de este acontecer; de cómo se realizó o se realiza la búsqueda de la salud corporal o la espiritual del ser humano:

EN LA BÚSQUEDA DE LA SALUD DEL SER HUMANO

MEDICACIÓN

AUTO-MEDICACIÓN

Uso de la propia experiencia.
Seguimiento de la tradición

MEDICACIÓN EXTERIOR

MAGO-HECHICERO

Ensalmo,
supersticiones
hechicería.

CURANDERO

Conocimiento de
las propiedades de
las plantas, anima-
les, minerales, ora-
ciones religiosas

MEDICINA ERUDITA

Investigación. Experimentación

Como puede apreciarse, todo un cúmulo de actuaciones y hechos en busca de lo que llamamos SALUD. Y después de todo ¿qué es salud? ¿Cómo sabemos que estamos gozando de ella? Los diccionarios dicen: "Estado del organismo que ejerce normalmente todas sus funciones.- Estado de gracia espiritual: la del alma".* Hay alguien a quien recordamos con mucho cariño: al médico pintor, cuentista, y poeta, don José María Núñez Q. a quien le pedimos una vez una definición de ella y nos contestó: "Tenemos salud cuando el cuerpo está en silencio".... Esto nos conmovió; era una definición exacta, profunda y poética. Realmente es así. Cuando nada grita en nuestro cuerpo;

* Diccionario Escolar de la Lengua Española VOX.

cuando nada se hace presente, entonces estamos gozando de ella. Cualquier cosa que la lastime se pone en evidencia. Su respuesta nos pareció maravillosa. Cuando vamos en busca de ese silencio; de acallar el grito, llenamos los caminos para lograr el objetivo y estos caminos comienzan en el intento natural de curarse a sí mismo, conducta nada extraña, pues ha sido la común entre todos los seres vivientes, salvajes o no, eruditos o ignorantes. Todos se automedican y cuando no hay resultados, caminan en busca de los que se cree pueden ayudar, ya sea el amigo, el mago, el curandero, el doctor erudito.

Muchos autores afirman que la Medicina tuvo principio en esa tendencia instintiva del hombre de curarse a sí mismo; de buscar de inmediato, algo que retire su mal; ensaya, por esto, diferentes cosas para ver cuál le sirve hasta que llega a lograrlo como podrá apreciarse, por ensayo de error y acierto. Naturalmente es dable pensar que sus aciertos fueron retenidos y pasados al conocimiento de las siguientes generaciones. Lo cierto es que muchas de las cosas que los pueblos primitivos han practicado han ayudado a la ciencia médica que hoy las consigna como logros científicos; los alcaloides extraídos de la quina ya eran conocidos de los *incas* quienes los usaban para curar las fiebres, hoy manipulados en los laboratorios, aparecen en cápsulas, comprimidos, inyecciones, etc., para curar las fiebres palúdicas. El veneno de las abejas es hoy usado en inyecciones

para alivio de los dolores reumáticos, inyecciones que duelen tanto como las picadas del insecto cuando el curandero hace que las sientan sus pacientes sometidos a esta terapia que él mantiene en el acervo de sus secretos medicinales. El pan mojado en leche que crea hongos, es usado por nuestros curanderos para sanar llagas, heridas infectadas. Con él hacen una papilla cuando está mohoso, lleno de hongos y elaboran una cataplasma que colocan sobre la parte afectada sin tener conocimiento de la existencia de la *penicilina*, droga que provoca en muchos pacientes molestas alergias, pero que no las sufre cuando usan la cataplasma rural, y como éstos, el uso de la *copaiba*, para los bálsamos, de la *ipecacuana*, la *manzanilla*, en fin, toda esa sabiduría del curandero folk, al servicio de su colectividad, que no cobra por exámenes de su laboratorio, ni por su diagnóstico, ni por su receta; que vive de lo que su paciente agradecido puede darle, una gallina, huevos, verduras, rara vez, monedas.

Más adelante pondremos en evidencia una colección de noticias sobre el uso que se hace de plantas, de animales, de minerales, de prácticas terapéuticas del folk. Si les ha servido a ellos y ellos lo dicen, los anunciamos como ellos nos los han transmitido sin haberlos comprobado personalmente. El erudito que desee hacer el ensayo, lo podrá hacer; pero nosotros no haremos más, que anotar lo que se nos informó. Alumnos del Curso de Folklore de 1962 en la Universidad de Panamá

y los de la U.S.M.A. del 76 y 88, están presentes en una buena parte de esta investigación y sus nombres aparecerán entre los informantes, pues ellos aportaron un buen número de informaciones valiosas logradas a través de personas oriundas de diferentes partes de nuestra república que fueron investigadas y que nos proporcionaron un sinnúmero de noticias interesantes sobre sus prácticas terapéuticas, las cuales no debemos pasar por alto.

Desearíamos que se tomaran en cuenta estas informaciones de nuestros campesinos para que se detenga lo que debe ser detenido y se desarrolle lo que debe ser desarrollado, pues ardientemente deseamos que algún día podamos saber que ayudamos en algo a los que caminan por los senderos de la erudición y que ellos pudieron llegar a conclusiones valiosas habiendo partido de esas prácticas del pueblo folk de nuestro país en ese deseo de ayudar al prójimo en la búsqueda de la salud.



CAMINANDO POR LA HISTORIA

El hombre desde su principio, como lo hemos anotado anteriormente, tuvo que enfrentarse al dilema que le presentaba y que le presenta aún, el binomio SALUD/ ENFERMEDAD. Cada una de sus respuestas a ese enfrentamiento, corre por la corriente caudalosa de la Historia con los tintes que le hubo proporcionado la época y el estilo que le hubo dado la comunidad donde se generó el proceso. Mirando hacia atrás, se puede apreciar cómo todo va colocando ante nuestros ojos dos ramas importantes que nos permiten advertir una medicina tradicional saturada de ciencias mágicas, religiosas, y de prácticas empíricas; y otra, paralela a esta rama, la científica, con sus bases en las formas que son producto de la investigación y del experimento; con su interesante historia que se inicia con la existencia de Hipócrates considerado por la clase médica, piedra angular; principio de la profesión médica y que siguen vigorosamente Galeno, Vesalio, Malpighi y paremos de contar los nombres de esta larga lista, hasta llegar hoy a los que transplantan órganos y a la producción de niños en circunstancias fuera de lo que la naturaleza dejó como normal.

En la medicina tradicional concurren, como también en la científica, una infinidad de factores entre los que encontramos los valiosos de la observación, diagnóstico, prevención, curación que fueron transmitidos de generación en generación, oralmente, o por escrito.

Los diagnósticos, como sabemos, tienen por objeto la identificación del padecimiento fundado en la observación de los síntomas que se presentan. Naturalmente, el acierto que se dé, no cabe duda de que es el resultado de la experiencia que nació con la necesidad que tuvo el hombre de responder a esas situaciones con el éxito. Esta conducta dio lugar a todo un cuerpo de creencias, de hábitos, de respuestas a veces satisfactorias, a veces no, pero que éstas últimas también figuraban en el acervo de los logros, para que no fueran repetidas, y evitar los daños. Así, se llegaron a mezclar creencias; ideas valiosas; conocimientos empíricos del universo; de la tierra; de la vida animal y vegetal; de las funciones del hombre y su anatomía, con las ideas de cómo defenderse, atacar y reconocer el mal. Ya en épocas remotas como las de la Biblia, tenemos noticias de cómo reconocer la lepra. Yahveh conversa con Moisés y le habla de ella; de erupciones, quemaduras, eczemas, le habla de la calvicie; de las impurezas sexuales. Se hace alusión de lo que debe ser observado para diagnosticar la presencia de ellas y la manera de curarlas, o de evitarlas. Surge así, un cúmulo de prácticas terapéuticas; de fármacos, ya fuera mediante el uso de plantas, de animales, de minerales, más una serie de procedimientos mágicos, religiosos con determinados cultos; con sacrificios que hoy han devenido en esas *mandas* con sacrificios corporales como los de los azotes que se dan en la espalda los penitentes cuando están pagando las *mandas* al Jesús Nazareno; de cultos a deter-

minados santos, haciendo novenas ya sean a San Roque por la curación de las llagas; a Santa Lucía, por los males de la vista y se llega hasta las que según sus cultores, sirven para sanar el espíritu como a San Antonio, Santa Helena, y Santa Marta para los enamorados; a la Virgen del Carmen, para los partos. En unos y en otros casos, rueda el nombre de Jesús recordándole sus curaciones a los leprosos, ciegos, sordos, mudos, cojos, endemoniados. Todo esto va desarrollando una manera muy *sui generis* de curar los males, que corre, nada silenciosa, entre la gente del pueblo, más de una vez unida a las prácticas de la medicina erudita; y es la hora de ver aplicar una ventosa consistente en una vela encendida que permanecía dentro de un vaso de herradura y que paseaba la curandera con aires de misterio por el vientre del paciente empachado, a la vez que le rezaba una serie de Padrenuestros, al término de los cuales le hacía tomar un té de *sen* con *manita*.*

Como puede apreciarse, toda esta clase de elementos han venido interviniendo en las actividades terapéuticas por la necesidad que ha sentido el hombre de explicarse y dominar esos fenómenos que alteran el equilibrio de su bienestar.

Esta práctica de la medicina tradicional no llega, pues, por casualidad. Es el resultado de la

* Presenciamos la ceremonia en Paja, hoy Nuevo Emperador, en el año 1922 cuando se le hizo a Antonio Monterrey, empachado por haber comido en exceso, corozos.

acumulación histórica desde el comienzo hasta nuestros días. Entre nosotros no sólo están lo que lograron nuestros indígenas sino también lo traído por los españoles a su llegada a nuestro continente, aporte nada pequeño por cierto, pues sobre ellos también pesaban las historias medicinales de sus pueblos invasores, cada uno de los cuales fue dejando su sedimento.

En unos y otros está el personaje del Curandero, oficiante o sacerdote; del curandero a secas; del brujo hechicero, etc., poseedores todos de conocimientos suficientes para diagnosticar el mal, prevenir, reprimir, curar; hombre de importancia suma y sobre todo tan especial que se puede considerar como el primer trabajador que ganó su sustento independientemente*, sin amo, aunque muchos de ellos figuren en los palacios sirviendo a los grandes señores por cariño, por miedo o por comodidad. La mayoría de los autores afirman, por ello, que la medicina fue ejercida en principio, por los hechiceros y curanderos con manifestaciones de pensamientos mágico-religiosos. Tempink** señala que "el hombre primitivo asociaba la enfermedad y las heridas físicas con lo sobrenatural y acudía a la magia para arrojar del cuerpo las inexplicables fuerzas malignas"

* Según Gordon Childe en "**Orígenes de la Civilización**" Méjico.- Fondo de Cultura Económica. 1974.

** **Medicina Folklorica**. Compilación de Elba Marina Villatoro. Vo. 1. Universidad de San Carlos de Guatemala, 1984.

Hay documentos escritos que hablan de cómo proceder en cada caso; detalles que sólo se ponían en manos de la clase más preparada, que oficiaba en los templos. Uno de los documentos más antiguos de esta naturaleza está en el Códice de Hammurrabi, Rey de Babilonia en el 2300 A.C.. Dicho documento contiene reglas y leyes referentes al arte de curar. La copia de estas leyes grabadas en los pilares de piedra de un templo se pueden apreciar hoy en el Museo del Louvre en París.

En el Antiguo Testamento de los hebreos aparecen cosas muy interesantes referentes a la Medicina y muchas de ellas relacionadas con lo que hoy tenemos como hechicería. No hay más que abrir el capítulo que se refiere a Raquel, esposa de Jacob y leer cuando ella le pide a Lía, su hermana, las mandrágoras encontradas por su sobrino, el hijo de Lía, a fin de eliminar de su cuerpo la esterilidad. Ya, desde entonces, se le atribuía a la mandrágora propiedades mágicas; quizás por su aspecto de pequeño cuerpo humano y sus propiedades narcotizantes.

Hay también en la Biblia, alusiones a actos que se realizaban para evitar la concepción. En la historia de Judá y Tamar, se lee: "Omán sabía que aquella descendencia no sería suya y así, si bien tuvo relaciones con su cuñada, "derramaba" a tierra evitando el dar descendencia a su hermano".

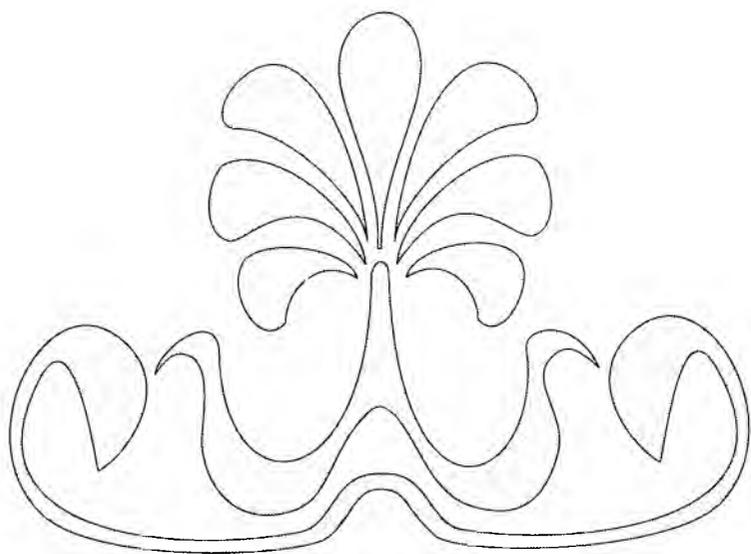
En otros capítulos se habla de la curación completa de heridas con emplastos de *higos* a los cuales se les majaba y la pasta, así lograda, se colocaba sobre las úlceras o sobre las heridas. Tal se hizo con Isaías y sanó.

En la historia de Tobías también encontramos datos interesantes: en su viaje con el arcángel que lo acompañaba, recibe de éste la orden de pescar un pez y guardar el corazón, el hígado y la hiel. Al preguntar Tobías por qué debía hacerlo, el arcángel respondió que eran remedios útiles, pues si se quemaba el corazón o el hígado ante una mujer o ante un hombre atormentados por los demonios o espíritus malos, el humo ahuyentaría todo mal. ¿No es esto algo de lo que tenemos hoy como magia? ¿como hechicería? Y luego agregó el arcángel: en cuanto a la hiel, untando con ella los ojos de un hombre atacado por manchas blancas y soplando sobre las manchas, queda curado. Nos figuramos que se refería a lo que hoy llamamos vulgarmente “nube”; y por cierto, que siguiendo su lectura, nos enteramos de que el padre de Tobías estaba ciego por la “nube” que cubría sus ojos y Tobías, siguiendo las recomendaciones del arcángel curó los ojos de su padre devolviéndole la vista y aún más, ahuyentó los demonios que perseguían a los hombres con quienes debía estar la hermosa Sarré.

Al leer lo de los ojos nos preguntamos quizás ingenuamente, ¿por qué no experimentamos con

ese remedio y ver qué pasa? A lo mejor eliminamos las costosas operaciones de hoy.

Si son los chinos, parece que desde la era neolítica, sabían del sistema de la acupuntura. Se dice que usaban barritas de piedra bien afiladas que después fueron sustituidas por agujas de bronce; hoy las usan de plata con puntitas de oro.



SOBRE LOS CURANDEROS

La verdad es que se puede, leyendo la Historia, apreciar cómo todos los pueblos primitivos tienen como base cultural médica, la Religión. Sus oficiantes, por supuesto, fueron sacerdotes quienes al consagrarse al culto de los dioses, obtenían, por ello, el poder sobrenatural de curar las enfermedades; de acumular conocimientos sobre las virtudes misteriosas de las plantas medicinales; del valor de los conjuros y ensalmos para curar todas las dolencias. Se puede afirmar que residuo de esas ideas antiguas son los hechiceros, ensalmadores, adivinadores, brujos y curanderos de nuestra época; son verdaderas supervivencias de una cultura tan fuerte que ha logrado sobrepasar los siglos. El pueblo cree en sus poderes; y constituyen un grupo al que se le tiene cierta reserva, pues siempre están rodeados de un ambiente extraño, producto de la superstición y hasta se les atribuyen signos que demuestran que han sido elegidos para tales fines. No es difícil oír versiones en nuestros campos de cosas que nos parecen inauditas, pero que corren. Se cree en ellas. En nuestras investigaciones llegamos a recoger noticias muy interesantes en este campo y que hemos encontrado no hace mucho, insertadas en obras extranjeras.* Recogimos informaciones de boca de campesinos de Tres Quebradas, entre los cuales, nuestra madrastra era un arsenal

* Castillo de Lucas, pág. 76.

de novedades. A ella, se lo agradecemos mucho; pues ha llenado páginas enteras de nuestras fichas sobre ésta y otras sabidurías de nuestro pueblo. Así nos enteramos de que habían niños que nacían con “velo”. Según parece, esto es una leve membrana que les envuelve cabeza y cara y a la que hay que quitar rápidamente en el momento del nacimiento para evitar la asfixia. Esto, según ellos, les da poder; los hará pronosticar el porvenir; curar enfermedades, etc. etc. La madre y la partera deben guardar el secreto porque si hablan, el niño perderá la “gracia” y lo perseguirán las brujas hasta destruirlo.

En nuestros hospitales cuántos partos se habrán presentado y los doctores y parteras no han hablado de ello. ¿Es que no se habrá dado el caso nunca? ¿Es que no se da tampoco en las comunidades interioranas que tienen hospital? ¿Es que sólo se da el caso entre las gentes que dan a luz en las casas de los campos aislados? Si esto se ha visto también en los hospitales podrían decirnos ¿a qué se debe? ¿Pueden los médicos explicarnos algo sobre esto? Hemos leído en autores extranjeros algo de la existencia de estos casos, pero no dan ninguna explicación, pero sí dicen que se cree que el niño tenga facultades especiales, según la creencia popular.

También recogimos la información de los niños que nacían con la figura de una cruz de caravaca en el cielo de la boca. A éstos, según ellos,

se les da el poder de curar heridas infecciosas proporcionadas por animales ponzoñosos y culebras, mediante la succión del veneno que a ellos no los daña y cura al enfermo. El nombre de esos médicos que eran conocidos de nuestros informantes en esa época, se nos han borrado de la mente, pero no los hechos; es que en aquellos años todavía no nos había dado por anotar datos; pero el CUENTO, el cuento se graba y vuelve a la mente con claridad meridiana, cuando se leen cosas semejantes que ocurren en otros pueblos de nuestro continente y de España.

No se detienen los decires en estos dos tipos de curanderos y adivinadores; tenemos más noticias y una, que nos parece más interesante que las otras: la del niño que llora en el vientre de su madre. Relatos de esta índole menudean por nuestros campos. El que esto suceda, hace al niño capaz de adivinar el porvenir, curar enfermedades incurables y será un ser afortunado. Por haberle sucedido era un magnífico *zahorí* el señor N. N. de tal lugar y debía su fortuna y sus poderes de curar, a ese hecho. Por ello, X.X. había pronosticado los temblores que se dieron en 1912 ó 1914, no lo sabemos bien; y además según sus coterráneos, tenía boca de santo para anunciar la salud o la muerte de un paciente. Hemos hallado relaciones de estos sucesos en autores que han investigado esta clase de hechos en el pueblo español y americano. Los que son doctores en Medicina, dicen que esto no puede suceder, pues científicamente es

inconcebible. La verdad es, que cuando oíamos la información nos parecía cosa natural que así sucediera; algo que podía realizarse como milagro de la naturaleza. Ese llanto prenatal del que hablaban, nos asombraba, pero no nos hacía incrédulos. Lo que cabe, a fin de cuentas, es hacer que los científicos médicos de hoy, traten de ser testigos oculares del fenómeno y nos digan qué es científicamente, lo que nuestros campesinos llaman llanto. También se oye hablar de los poderes sobrenaturales que desarrolla el séptimo hijo consecutivo de un mismo sexo en una familia.

SOBRE LAS PRÁCTICAS TERAPÉUTICAS DEL CURANDERO

Estos adivinos, curanderos, hechiceros, etc., como quieran llamarlos, siempre tratan de forzar en alguna forma los poderes sobrenaturales en beneficio de los deseos humanos. Se podrían clasificar sus formas de operación en varios grupos. Uno de ellos sería el que correspondiera al tratamiento que ellos usan, basado en lo que entre ellos se conoce como curación por semejanza y que tiene fuerte ascendencia entre los pueblos primitivos y desde tiempos que se pierden en la historia.

MAGIA Y CURACIÓN POR SEMEJANZA.

Se refiere a la creencia de que se puede adquirir fuerza, poder salud, etc., mediante el uso de cosas que en otros seres poseen esas cualidades que tanto se desean. Habiendo leído lo que se hacía en los pueblos primitivos y que está vigente, hemos hallado que mucho se hace en nuestros campos y aún en nuestras ciudades. Sabemos de personas que pretenden, por ej.: enriquecer su sangre, bebiendo la de un toro negro recién sacrificado; de personas que van en busca de las criadillas (testes del toro) para alimentarse con ellas y fortalecer su virilidad. Recordamos con mucha claridad momentos de nuestra infancia cuando, veraneantes en la población de Paja, hoy Nuevo Emperador, presenciábamos las discusiones de dos compradores que llegaron a la carnicería de Like, como se llamaba al carnicero del lugar, por conseguir que se les vendiera, a uno de ellos, las criadillas que no querían compartir. Entonces, no sabíamos por qué era motivo de chiste para nuestros mayores, la pelea de los clientes de Like.

También son recuerdos de infancia la conversación de dos darienitas que intercambiaban unos colmillos de animales feroces que a nuestros ojos de infante parecieron enormes y que según ellos debían rasparse; y el polvo, echarlo en el café todas las mañanas para adquirir vigor, fuerza y valor para caminar por las montañas sin temor alguno.

Esta conversación la sostenían con nuestro padre que era el Administrador de Muelles y Mercados, en esa época. Esto, por supuesto, no podía escapar a nuestra curiosidad infantil, que por una casualidad estábamos de visita y gozando de la vista del mar desde los muelles, frente a la rampa.

Insistiendo sobre esto hemos pensado cómo el instinto primitivo holgaba en nosotros cuando la única pieza de la gallina que nuestra abuela guisaba maravillosamente, y por la cual nos peleábamos con quien fuera, era el corazón. En el fondo estábamos realizando uno de esos actos de los salvajes; creíamos que no moriríamos si nos comíamos el corazón que fortalecería el nuestro.

Se cuenta que en los pueblos salvajes los padres dan a comer a sus hijos el corazón de los leones que cazan para borrarles la cobardía; que en algunas tribus, sólo las mujeres pueden comer las carnes de gacela y de conejo. Los hombres no lo hacen para no ser débiles.

Siguiendo con nuestra clasificación de los tratamientos, otro de los grupos que formaríamos sería el que correspondiera a lo mismo que hemos tratado ya, pero visto desde otro ángulo y que sustenta la teoría de que todo lo que se haga sobre un objeto que en este caso el curandero ha modelado semejante a otro, recaerá sobre el objeto con el cual se ha pretendido que guarda semejanza. De allí la práctica de fabricar estatuillas, muñecos a

semejanza de personas o de animales; de usa. fotografías, etc., con la pretensión de causar trastornos, lograr amores, operar órganos; curar heridas, etc., sobre las figurillas, para que se realicen, sobre las personas o sobre los animales que ellas representen, lo deseado. Muchas de las novelas televisadas han hecho uso de estas creencias populares.

SOBRE EL GRUPO CONTAMINANTE:

Otro de los grupos reuniría a los que usan la fórmula que entre ellos se tiene como Contaminante, que cree poder ejercer su influencia sobre objetos que hayan estado en contacto continuo con el objeto de su interés. Según ellos se lograrán más fácilmente los resultados deseados. De allí el uso de cabellos, uñas, ropas interiores de los afectados, o de los que hay que manipular para lograr el éxito; y se oye hablar de cómo se pierden brasieres, peticotes, pantis, camisones, calzoncillos, medias, camisetas, pijamas, ya sea para sanar o para embrujar a los "deseados".

LAS CURAS POR CONTACTO:

También se habla de curaciones por contacto. Así vemos la pretensión de curar orzuelos restregando los dedos contra la palma de las manos y cuando han aduquirido calor, se colocan los dedos calientes sobre los orzuelos. Luego se

tienden esos dedos que se han puesto sobre el orzuelo hacia la dirección de un camino imaginario con el fin de que la persona que pase en esos momentos por allí, reciba el mal y el enfermo se cure. Algo parecido pasa con las verrugas; las cuentan, pasando los dedos sobre ellas; el número que da, lo escriben en un papelito que muy doblado, lo echarán en el camino. Piensan que la persona que pase y lo pise, cargará con las verrugas. Se conoce la desinflamación de diferentes órganos interiores de nuestro cuerpo, colocando un día martes o un viernes sin hablar con nadie, el pie del lado en que está lo inflamado sobre el tronco de un árbol como el guayabo o el ciruelo. Luego dibujar el contorno del pie, sacar el molde, con una cuchilla, o "la cutarra" como dicen ellos; regresar a la casa sin hablar con nadie y colgar de un hilo o de una majagua la famosa cutarra en donde le dé el humo caliente del fogón. A medida que se vaya encarrujando, se irá quitando la inflamación.

OTRAS FÓRMULAS:

Frente a esto tenemos la cura medicinal que podríamos calificar de religiosa o de mágico-religiosa, porque incluye, además de los elementos mágicos, el ingrediente religioso como factor preponderante, más el uso de las hierbas. Se reúnen en esta fórmula tres elementos que campean en la medicina tradicional: magia, religión y elementos medicinales. Creemos que la parte referente a las plantas merece la atención de cualquier investiga-

dor de la Medicina porque muchas de ellas han revelado su eficiencia y podrían servir a todos, no sólo a los del pueblo que cree en ellas. Eliminaríamos de la curación los conjuros y les otorgaríamos así el sitio que ellas realmente se merecen; pero continuemos exponiendo lo que este grupo hace en la práctica popular.

Como anotábamos, no faltan los conjuros, cortas oraciones que revelan más malicia que otra cosa, ya que aluden a cosas extrañas, a poderes maléficos, a veces más para exigir que para suplicar. Veamos algunas muestras que pudimos recoger en nuestras andanzas en las que llegará a apreciarse la índole de cada una, pues mientras unas piden por salud, otras se refieren a cosas diferentes, pero siempre en busca de un bienestar físico, espiritual; para aplacar tormentas de la naturaleza etc., pero que todas entran en el repertorio del hombre que va a proporcionarles la tranquilidad física o espiritual.

1.- INFORMANTE: Alfredo Reina, colombiano,
46 años, 1938.

ORACIÓN

Por los rayos que tiene el sol
y por los que tiene la luna,
cuando yo rezo esta oración,
no se me escapa ninguna;
Por eso exijo que tu gran poder,

vaya hasta donde está N.N. (se nombra)
y la (o lo) traiga para mí;
que no pueda comer ni beber
ni haber ningún gusto y placer
hasta que venga hasta mí.

2.- INFORMANTE: J. Santimateo: darienita 1965

Sangre no seas tan mala
no te vuelvas a derramar
sangre vuélvete a tu centro;
sangre vuelve a tu lugar.

(esto era para parar las hemorragias)

3.- INFORMANTE: Gil Blas Tejeira, periodista.-
Tomada de una de sus famosas columnas
sobre la Campiña Interiorana.

Jesús, Jesús, Jesús,
María y José, Joaquín y Ana...
Dame mi alma limpia, no,
ante el Cirineo está San Juan
con el dominus, Deus, Deus...
Permita Dios y María Santísima,
que esta vaca (o lo que fuere)
que tiene una gusanera
en la ubre del lado izquierdo
y de color cenizo (o del que fuere)
que tiene una gran gusanera
quede curada.

Padrenuestro, etc. etc. se reza tres veces; Avemaría, se reza tres veces que ofrezco a las ánimas del Purgatorio. Cuando se va a rezar esta oración, hay que poner la rodilla derecha en tierra, procurando que haya tierra donde se esté haciendo la práctica y haciendo un círculo con el índice de la mano derecha se coge de él un puñado de tierra y a medida que se va rezando, se tira por poquitos y poquitos de ella, en dirección del animal que esté presente o ausente; cercano o lejano; sea conocido o desconocido. Se procura que el puñado de tierra dure hasta que acabe el rezo y al finalizar se dice, en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

PARA CURAR DOLOR DE “VIENTOS”

Jesús, Jesús, en el nombre de Jesús
y los Tres clavos de la Cruz...
¿Olerían? Y si olían ¿para qué servían?
Para quitar un dolor rabioso
así como se lo quitaron
a nuestro señor Jesucristo
cuando estaba atado de pies y manos
en el árbol de la Cruz.
Jesús, María y José.

Este secreto se aplica tres veces y luego se reza un Credo al Santísimo Sacramento.

ORACIÓN PARA NO MORIR AHOGADO:

Río, río, río, cuan crecido estás,
ya que me viste por delante,
mírame por detrás.

Esto se hace así: al llegar a la orilla del río, se toman tres piedras no más grandes que los "ojos de venao" y se arrojan a la corriente diciendo las palabras antes escritas y una vez dichas, se devuelve uno por el mismo camino que lo llevó, libre de riesgo.

4.- INFORMANTE: Víctor Santoya, darienita,
28 años, 1968

ORACIÓN A SANTA BÁRBARA (para aplacar las tormentas)

Santa Bárbara bendita,
Santa Bárbara doncella
que en el cielo fuiste estrella
líbrame de rayos y centellas;
De rayos mal airados
por los peligros del mundo
y por aquel niño sagrado
que tiene en vuestras manos
Virgen y mártir de Cristo,
esposa favorecida
de cuyo nombre por el demonio es temido,
socórreme con tu potencia
en cualquier peligro
y por aquellas palabras

que te dio el Señor divino
haciéndolo de tal suerte
como yo humilde te pido.
Perdóneme tu grandeza
y viviré agradecido al Verbo,
un cade faustine santa Marie Virgine
(esto se repite 3 veces)

ORACIÓN PARA CONSEGUIR MUJERES:

Justo Juez de vida y muerte,
quiero que me entregues
el corazón de N.N. (se nombra)
como una puerta sin llave
un pestillo sin candao
pues -a- la espero yo
con el testis Deus, efectus Deus
y la palabra de la Consagración
de la misa de los Sanctis
apóstoles Pedro y Pablo.
Fulana de tal, Fulana de tal
Fulana de tal (se nombre 3 veces)
el amor que tú debieres para otro,
bien puedes quitárselo a él
y dármelo a mí.
Mil mujeres que hubiera
en contra tuya y mía
con esta santa oración
ese amor tuyo será para mí.

(se reza tres veces, martes, viernes y domingo
a las 6:00 a.m. a las 12 del día y las 12 de la noche)

Para el dolor de garganta, le rezan a San Blas. No sabemos si es esta oración que encontramos en un pequeño libro que nos proporcionó una estudiante de Folklore de la Universidad de Panamá, cuando ventilábamos el tema; el nombre no lo recordamos, pero el apellido, sí; era Candanedo y transcribíamos la oración por lo diferente a las otras:

“Esclarecido Obispo e Ilustrísimo Mártir San Blas, pues con maravillosos indicios mostró al Altísimo el Poder y el mérito de nuestra medicina para alcanzar las divinas misericordias ofreciéndose a cumplir puntualmente cuanto a vuestro nombre se pidiera, por mi reconocida indisposición , con toda reverencia llamo a las puertas de vuestra eficaz intersección para que me alcancéis, si es para mayor gloria de la Majestad Divina, mi salvación y el logro de cuanto deseo y suplico en esta ocasión. Alcanzadme este favor si me conviene y cuando no, dirigid mis súplicas y pedid a Dios lo que más convenga para no desmerecer su amor en esta vida y gozar de su vista eterna, amén” (8 padrenuestros y 2 Avemarías).

Como se habrá observado, en esta oración ya no hay palabras extrañas, ni pedidos autoritarios; está más dentro de los ensalmos religiosos que tienen aprobación eclesiástica.

Para las herpes, escriben el nombre de Jesús, José y María sobre la parte afectada, generalmente

con tinta de escribir; también escriben la palabra **herpe** y mezclan aceite y vinagre que pasan con una ramita de ruda o con una pluma de gallina negra al tiempo que rezan padrenuestros y avemarías. En otros países, según parece, rezan oraciones como ésta:

Culebrilla yo te corto
sin cuchillo ni machete
con las palabras divinas
el vinagre, el hinojo (o la ruda)
y el aceite.

De esta manera, con oraciones de esta naturaleza hay para curar las secas, esos ganglios dolorosos inflamados en las ingles, a veces en los sobacos, y las herpes.

LOS MILAGROS EN LAS CURACIONES:

Un tanto diferente al proceder anterior es el de las curaciones logradas a través de los santos milagrosos, de fe religiosa fundamentalmente católica y las más de las veces aceptadas por la Iglesia. Los santos en la lista panameña y sus milagros son numerosos. A la cabeza de ellos están D. Bosco, La Medalla Milagrosa, Jesús Nazareno de La Atalaya, el Cristo de Esquipulas de Antón, el Cristo Negro de Portobelo, la Virgen de Lourdes sobre todo para lo relacionado con la salud corporal; San Judas Tadeo, para lo imposible, San Pancracio para los empleos, San Expedito para los

negocios; San Antonio para los casorios; en fin, dejemos de contar porque la lista es interminable. Son asombrosas las noticias sobre curaciones increíbles logradas por los santos que han atendido a las solicitudes de los feligreses llenos de fe. Somos creyentes y creemos, sinceramente que la existencia de nuestros dos hijos se la debemos a La Medalla Milagrosa y por ello, le pasamos, una vez, el dato a una buena amiga que estaba desesperada porque le habían deshauciado la hijita de 5 años por tener cáncer avanzado en los intestinos; ella hizo igual que hicimos nosotros y hoy goza de la existencia de ella como nosotros de la existencia de los nuestros. Si es el Cristo de Esquipulas, tengamos presente esta relación:

INFORMANTE: Fermín Araúz - 53 años - Antón.

“Mi hijo tenía una fuerte obradera de sangre. Estaba flaco y decidí llevarlo al médico en el Hospital de Penonomé. Tuve que dejar a mi hijo allí durante varios días; le hicieron muchos tratamientos; lo inyectaron y no se curaba con nada. Un día, el doctor Lasso (q.e.p.d.), me lo entregó diciéndome: este niño no pasará el día de hoy; lléveselo a su casa y vaya preparando todo, porque se morirá. Estaba flaquito; era puro hueso y pellejo. Llorando me vine para la casa y le pedí a mi Cristo de Esquipulas que me lo curara; que el niño y yo iríamos a la procesión del 15 de enero alumbrándolo con una vela durante todo el recorrido. Mi señora, entonces, le dio un té de guayabitas del

Perú, sabanera como le dicen otros, rayada; y la obradera y la arrojadera, se le paró en seguida; se la seguimos dando y fueron pasando los días y el niño se curó del todo. Cuando él tenía 7 años lo tuve que llevar de nuevo al hospital para que me vieran un oído que tenía enfermo y al oír el nombre y ver la tarjeta que ellos tenían allí, me dijeron ¿Es éste el que estaba deshauciado? ¿Cómo se curó? y yo les dije y me dijeron Esto es un verdadero milagro.

SOBRE EL MAL DE OJO:

Como capítulo de interés en esto de enfermedades y curaciones en las comunidades folks está lo que atañe al “mal de ojo” que se refiere al mal que padece una persona por influencia de la mirada de otra cuya vista tenga ese poder maléfico. Esta creencia es universal; viene corriendo desde las épocas primitivas aunque hoy la religión y la Ciencia hayan hecho bastante para limarla, al menos entre los sectores cultos, pues lo que es entre la gente del pueblo, esta creencia es arrolladora.

Su daño no sólo alcanza al hombre sino también a los animales y las plantas y hay quien hable de que también llega a los objetos, los cuales, al sufrir sus efectos, suelen quebrarse, aflojarse, rajarse, perder el brillo y color. Si de plantas se trata, ellas se marchitan y terminan secándose. Los animales pierden la vida.

Según sustenta la tradición, hay personas que nacen con ese poder y cuando ellas se dan cuenta del daño que causan, si son sanas de espíritu, sufren por ello y tratan de controlar el defecto. Algunas piensan que mirando al sol rebajan su fuerza; que lavando los ojos con agua de limón, pueden lograrlo; y hasta usan lentes con vidrios ahumados. La mirada de estas personas llega a ser tan fuerte que han detenido el caminar de culebras, arañas montañas, alacranes, etc., facilitando el deshacerse de esos bichos ponzoñosos con más facilidad. Nostros nos contamos entre los testigos oculares de estos acontecimientos, pues entre nuestros recuerdos está el de nuestra madre que nunca "ojeó" a ninguna persona, pero que encinta del único hermano que tenemos, detuvo el andar de un alacrán grandísimo que subía por nuestra cama, dando tiempo a que nuestro padre se deshiciera de él. Lo curioso de todo esto es que nuestro hermano nació con cierto poder en sus ojos pues teníamos que huir de él cuando batíamos huevos, pues si los veía, enseguida se cortaban; no subían y se volvían agua delgada y amarillenta. Sin embargo, nunca hemos sabido ni advertido si esa influencia de sus ojos ha caído sobre persona alguna.

Los "ojeados" presentan síntomas muy a la vista: las fiebres son repentinas y muy altas; no se sudan con nada; no responden a ningún antifebril; tienen un ojo más pequeño que el otro; la palma de las manos, si se prueban, se sienten amargas.

Recordamos haber sido uno de los tantos niños “ojeados” de Panamá y no una vez sino varias, pues no parece que inmuniza. Cargamos al cuello, por mucho tiempo, un pequeñito relicario de cuero negro. ¿Cuánto duró? No sabemos; a lo mejor hasta cuando se nos perdió la “gracia” que parecía atraer las miradas de los “aojadores”, pues después de los siete años, nunca más pasamos por tan mal rato. De allí que pensemos que podemos hablar algo sobre este acontecer pues no sólo somos testigos oculares sino “sufrientes” de un hecho que ha dado motivo a discusiones serias; a que las gentes piensen que es penoso decir que se cree en esto sobre todo si es persona de cierta cultura; que los médicos atribuyen la enfermedad a casos de desnutrición o de tuberculosis infantil; sin embargo, no fuimos ni infantes desnutridos ni tuberculosos y es por eso que consignaremos lo experimentado en esas épocas de infancia que está nítido en nuestra memoria.

Las maneras que tienen esos curanderos del “mal de ojo” para devolver la salud a sus enfermos no es para nada simpática; para nosotros en particular, fue siempre algo repugnante y nos provocaba una cólera interior que se traducía en patadas, mordiscos y arañazos al curandero o a la curandera que llegara a la casa. Observábamos que mojaban sus dedos en su propia saliva y nos hacían cruces en la frente; en la nuca; en los sobacos; en las sangraderas; en el pecho; en la espalda; en las corvas de las rodillas y en la planta

de los pies, murmurando al mismo tiempo palabras que no podíamos entender y cuando no era esto, nos mojaban con algo que suponemos eran orines. Ambos quedábamos empapados en sudor; pero nosotros, sin fiebre; aquello desaparecía de nuestro cuerpo, como había venido; quedábamos tan sanos, como si nada hubiera pasado. A todo esto llegamos muchas veces a oír al “doctor” decirles a nuestros mayores, “gracias a que llegamos a tiempo; pues poco faltaba para que se le reventara la hiel”, entonces todo hubiera sido inútil” y en la mente infantil subía y bajaba la idea de una bolsa caminante que iba a reventarse y que no se reventó, porque el “doctor” había llegado a tiempo.

Si eso no existe y es una falsedad, no lo sabemos; pero lo vivimos y la última vez que sufrimos tan desesperado momento, nos colgaron el relicario y no hubo más sobijos, ni cruces ni orines.

Según cuenta el pueblo, también se “ojea” por lástima y esta manera es peor que la otra, pues la cura es más difícil; necesita varios pases y la llaman “mal de ojo pasmao”. Consume lentamente y hasta puede causar la muerte.

En la obra del Dr. Antonio Castillo de Lucas aparecen, reproducidos, escritos del Marqués de Villena en el siglo XVI sobre los síntomas que se advierten en la persona que sufre la enfermedad y que reproducimos aquí como algo curioso y de

interés; dice así: "Se conoce la catadura del enfermo "aojado" cuando tiene la vista turbada e ama tener los ojos bajos, estar echado, e no sentir fuerza; e estar penoso, e sospirar, e vagar, e tener cuidado sin saber por qué, e sentir queja en el corazón, e escurecimiento, e dolores en el cuerpo. No querer comer ni tener señales de especial dolencia; préstanle poco las comunes melecinas, e aún fallarle. Se muda de color alternándose por veces trocadas e sudores que vienen no razonables y luego los dejan e aprietan las manos e esconde los pulgares e bosteza a menudo e tiene el oído más agudo que antes, e estríñesele el vientre"*.

Como puede observarse, no pocas de las indicaciones que él anota, coinciden con las que nos han dado nuestros informantes de Panamá. Aquí como en España, se busca al causante del entuerto para que cure al paciente, pues si lo cura el que lo "ojeó", sanará más rápidamente que si lo hace cualquier curandero. A veces le basta con abrazarlo para hacerle sudar la fiebre; otras, debe hacer lo mismo que el curandero.

SOBRE LOS DIAGNÓSTICOS Y PREVENCIÓN DE MALES:

No necesitan los curanderos observar los síntomas con el enfermo frente a ellos, para diagnosticarle la enfermedad; les basta con un mechón

* Antonio Castillo de Lucas. **Folkmedicina**, pàg. 54

de sus cabellos, con alguna ropa íntima, el nombre, el lugar donde se encuentra y el lugar afectado, recorte de las uñas, y sobre todo, la orina. Siempre nos ha llamado la atención el que ellos diagnostiquen con mucha precisión, la enfermedad que padece su paciente, observando simplemente la orina; y aún más, que sepan si esa orina es de humanos, o no; si es de varón, de mujer, o de niños. Las anécdotas sobre estas conductas son muchas. En nuestras investigaciones sobre la NARRATIVA EN PANAMA, tropezamos con varias narraciones de esta naturaleza que corren por nuestros pueblos, más con el deseo de afianzar la fe en sus "facultos", como ellos los nombran, que por el deseo de divertirse con los lances del suceso. Nos parecieron interesantes porque ponen en evidencia la agilidad mental y la postura del curandero en el acto de rechazar la burla. Se cuenta que un doctor en medicina, también provinciano, con ánimos de burlarse del curandero más que de comprobar sus conocimientos, le llevó a uno de esos santeños, los orines de una yegua, haciéndolos pasar por los de su mujer encinta. El hombre empezó a observar la orina muy detenidamente, y de pronto, mirando al médico con mucha seriedad, le dijo: "Oiga, ¡qué le parece! Su querida yegua no está encinta naa. Yo no sabía que usted estuviera tan mal de compañía que necesitara **VIVI** con una yegua". Es de advertir que el verbo vivir tiene entre las gentes del pueblo, además de su significado corriente, el de llevar vida marital con alguien. Y si fue el de Veraguas, a quien dicen que también le

hicieron lo mismo, se enfureció muy de veras con la persona que le había llevado, no los orines de una yegua sino los de una puerca recién parida. Cuentan los narradores del suceso, reafirmando la sabiduría de su curandero, que al examinar la orina lo miró muy serio y le preguntó por dos veces ¿Está seguro de que me trajo los orines de su mujer? Y al recibir la respuesta afirmativa, exclamó: “Jo, qué cosas se ven ahora, Dios mío! A un hombre como usted, que parece tan cabal, la mujer le ha parió anoche, cuatro lechones con sus cuatro patas”.

¿Qué ven en la orina? ¿color? ¿consistencia? ¿sombras? Ellos diagnostican mediante su observación, si se sufre del corazón, del hígado, de los riñones; si habrá cura o no; si es mejor que se vaya en busca de especialistas. ¿Qué es lo que perciben que entre los científicos hay que hacer tantas pruebas de laboratorios? Algunos nos han respondido que se ven sombras que indican, por su colocación, el órgano afectado. Como puede apreciarse, hacen lo mismo que los médicos; ¿quién les enseñó? ¿quiénes estuvieron primero en el procedimiento de valorar la orina? los del pueblo que lo hacen por tradición? los eruditos con sus laboratorios? ¿Quién pasó la práctica a quién?

Junto a todos estos procesos encontramos una cantidad increíble de detalles y signos que se usan en las comunidades folks para prevenir la enfermedad; para pronosticarla; para sanar; para

alejar la muerte y hasta para provocarla. Se llenarían capítulos interminables, suficientes para atiborrar el mundo que van desde la observación del canto de las aves, como las gallinas que cantan como gallos, las lechuzas, el “Cualcojo”; las roturas de espejo; los derramamientos de sal, de aceite, de vino o de agua, hasta esas prácticas que hacemos inconscientemente como por inercia, heredadas de nuestros abuelos o por contagio comunal. Así, no es extraño que al oír cantar una lechuza se le miente la madre; si bostezamos, nos hagamos la señal de la cruz sobre nuestra boca abierta, para prevenir el mal que nos pueda entrar por ella. Cuando estornudamos invocamos el nombre de Jesús o decimos ¡Salud! y añadimos, ¡dinero!, ¡amor!, palabras que ayudarán a diagnosticar qué sucederá. La terrible superstición sobre el número 13 que viene desde la noche de la Santa Cena en que comenzó la Pasión de Jesús que advierte que no debe haber trece en una mesa a la hora de tomar alimentos, porque uno de ellos morirá antes del año; hasta en los hoteles de renombre lo han eliminado en la designación de los cuartos sobre los cuales aparece un 12 a) o un 14 a) para aliviar al supersticioso cliente que tenga que pernoctar en él. Está también el cómo defenderse del mal de ojo y de los “daños”. Es por eso que se pueden observar las lanitas rojas en las muñecas y los tobillos de los recién nacidos; las sortijas de “tumbagas” dizque fabricadas con los 7 metales para evitar daños y hechizos; las pulseras de cobre, sortijas y tobilleras de lo mismo, para eliminar los dolores reumáti-

cos; de las piernas, brazos y dedos; todo preparado y elaborado por los curanderos, ensalmadores y hechiceros; corren, y muy en secreto, los calendarios que le advierten sobre los diferentes días del año, pues hablan de que en el año hay 32 días malos en los que uno si se enferma, no se curará; si se casa, le irá mal; si emprende negocios, fracasará, etc. etc. De esos 32, hay tres que son adversísimos: el 15 de marzo; el 18 de agosto y el 18 de septiembre. Hablan de los cuatro lunes más peligrosos y tanto, que si se tienen relaciones sexuales y se conciben hijos, lo menos que les puede sobrevenir es ser seres degenerados física, espiritual e intelectualmente. Esos lunes son: primer lunes de abril porque fue ese lunes el día en que se abrasaron Sodoma y Gomorra; el primero del mes de agosto en el cual nació Caín el primer fratricida; el primer lunes de septiembre en el cual nació Judas Iscariote y el lunes 4 de septiembre en el cual nació Herodes. Apunta también, los días nefastos del año:

Enero: 1-2-3-4-5-6-15-20.

Febrero: 1-7-8.

Marzo: 15-16-20.

Abril: 7-15.

Mayo: 7-15-17.

Junio: 6

Julio: 13-17

Agosto: 1-18-20.

Septiembre: 15-18.

Octubre: 6

Noviembre: 15-17.

Diciembre: 6-7.

En fin, una serie de cosas interminables que todavía no se pueden eliminar del todo y que no está en nuestras manos evitarlas.

Ellos, los ejecutores de estas cosas se cuidan mucho de las fases que presentan los astros, para preparar sus medicamentos y lograr su plena eficacia. Pero aunque esto aparezca en el ejercicio de la medicina rural con ciertos aires de ingenuidad y con los deseos de hacer mucho bien, no todo el tiempo se usa en la dirección que hemos indicado, pues toma a veces, caminos nada gratos, peligrosos que caen dentro de lo que se considera hechicería, brujería, algo desagradable que aún no podemos desentrañar el cómo se hace, el porqué de los resultados que dicen los testigos que ellos han presenciado y el daño final.

Parece que la hechicería tiene como propósito producir y destruir, más que curar y proteger. En muy pocos casos asoman los deseos de curación y protección y esto la hace diferente de la medicina popular y sus curanderos que siempre están dispuestos a dar protección y restablecer.

Siendo Profesora en la U.S.M.A. frente a la Cátedra de Folklore, tuvimos entre nuestros alumnos a un sacerdote guatemalteco de apellido Avila. A él le encomendamos un trabajo de investigación sobre la hechicería en Veraguas. Los alumnos de nuestra cátedra de Folklore tenían la obligación de hacer investigaciones sobre temas que les reparti-

ríamos a comienzos del Curso y que las contábamnos como parte del examen final. Este sacerdote nos entregó un trabajo riquísimo del cual anotamos a continuación algunos casos:

INFORMANTE: Eladio Román, nacido en La Atalaya.

“Un agricultor de cuyo nombre no me acuerdo, fue embrujado por una mujer de “esas que saben” porque el hombre no quería venderle un terreno a un señor; y éste en venganza, buscó a la mujer para que le echara el “daño” que se lo hizo por veinte pesos. Le metió un bicho malo en el estómago y él sentía los arañazos del bicho cuando le andaba; a veces se le subía a la garganta y no lo dejaba tragar. El señor no duró mucho; se murió.

INFORMANTE: Agueda González, natural de Río de Jesús.- iletrada, conocedora de muchos casos de hechizos por descender de una familia de curanderos. Eso era su abuelo Pablo Villa, lo mismo que su padre Benigno y su tía Benigna, la famosa curandera de La Peña. “Una mujer de nombre Juliana, de Río de Jesús a quien le colocaron en el estómago una anguilla con lodo de mar y “aguamala” se enfermó y estaba tan mal, que ya no se valía para nada. Era una muerta. La curandera a quien fue a consultar le dio como primera cura un purgante de “jabillo” fruta amargosa como el cedrante. Hizo un cocimiento, lo molió y lo coló hasta que quedó sólo un líquido verdecito y amargo, al que le agregó otras hierbas. El purgante hizo también su traba-

jo, que Juliana pudo ver en el pupú, la anguila y el “aguamala” muertas y se curó”.

INFORMANTE: Agueda González (la misma del informe anterior).

“Había una bruja que le tenía mala fe a mi abuelo porque él curaba mucho y le quitaba los enfermos. Los curanderos siempre están en peligro de ser “dañados” por otros brujos que se aprovechan de los días en que el curandero no dice sus rezos y queda “al tempestate”, indefenso y esto le sucedió a mi abuelo un día en que la bruja lo cogió en la hora en que no había rezado, y lo hechizó poniéndole un escarabajo en la garganta. En seguida se vio mal; no podía tragar ni comer; sentía el bicho que le subía y le bajaba por la garganta y lo quería ahogar. Lo malo de **los que saben**, es que ellos mismos no se pueden curar ni decirle a otros curanderos lo que deben hacer. Llegó el momento en que el enfermo no pudo hablar. Por más que su hijo Benigno es curandero de los buenos y que hizo de todo por salvarlo con hierbas y oraciones, no lo logró y el abuelo murió, no sin antes vengarse de la bruja, pues al agonizar lo cambiaron de posición en la cama, poniéndole los pies para el lado de la cabeza, y la cabeza para el otro lado. Su hijo le colocó una peseta en la boca y al morir, lo acostó bocabajo. Toda la ropa se la echaron al mar y se enterró en la playa. Al lado de su tumba le cavaron otra que quedó vacía y en ella

echaron sal en forma de cruz. A los 8 días de muerto mi abuelo, enterraron en ella a la bruja”.

Estas son apenas tres de las numerosas informaciones sobre hechizos recogidas en la provincia de Veraguas por nuestro diligente estudiante de Folklore.

Para recoger las plantas medicinales que estos curanderos necesitan, tienen ensalmos y oraciones que no siempre las dan a quienes se las piden porque según ellos, si las dan a conocer, pierden su “gracia”; son cosas secretas que no deben ser reveladas. Se sabe que en algunos países de América al recoger la verbena dicen oraciones como ésta: Eres santa, verbena, porque creces en la tierra, pues primero te encontraron en el monte Calvario. Curaste a Nuestro Señor Jesucristo y cerraste sus heridas sangrantes. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, yo te cojo.

No le vemos nada de particular a una oración como ésta para que no sea revelada; si así son todas, son sencillas y hasta dignas. Ellos piensan que así encierran más virtudes y no las pierden. Según parece, las rosas también tienen categoría sagrada. Con el agua de ellas curan la conjuntivitis y otras inflamaciones de los ojos.

Hemos, pues, hablado en estas últimas páginas, de hechiceros de curanderos, de sus fórmulas

terapéuticas mágicas; mágico-religiosas; religiosas fundamentalmente católicas; de simple curandería; todas, con miras a proporcionar salud corporal, espiritual, o social, o como pudo observarse, también para hacer males. Hemos hecho más notorias las noticias referentes a los hechiceros y a mago-curanderos, pero nos ha parecido que es también importante advertir qué clase de tipo es el que es curandero a secas; sin apéndices; el médico rural sin más conocimientos que los que atañen a su ejercicio de médico rural tradicional.

EL CURANDERO RURAL:

El curandero tradicional se distingue en que las facultades de que se siente investido no le provienen de ritos oscuros con caracteres sobrenaturales. Sus conocimientos han sido logrados empíricamente y no a través de experiencias rituales sino a través de la enseñanza de “maestros” o de un “maestro que lo consideró bueno para el caso y que le enseñó el nombre de las plantas y sus cualidades medicinales y cómo tratarlas; siempre trabajan en beneficio de los demás; están convencidos de que su don para curar es un don natural que Dios les otorgó y cuando aplica sus remedios tiene fe en que sus manipulaciones cuentan con la aprobación de Dios y de los santos. Esto, por supuesto, explica fácilmente la fuerte intromisión de la religión cristiana en sus procedimientos que pareciera constituir el eje central del proceso donde las cruces, imágenes y oraciones de los

santos, parecieran ser parte de sus instrumentos de trabajo.

Generalmente cura todo tipo de enfermedades; no posee especialización; es conocido de todos los del lugar donde ejerce su ministerio; nadie le teme; goza de la confianza de las gentes que no sólo lo buscan sino que lo recomiendan a sus amigos y parientes. Puede curar a distancia no sólo a las personas sino también a los animales con sólo dar el nombre del enfermo, el lugar de la dolencia y el sitio donde en ese momento se encuentra el paciente. Hay muchos de ellos tan famosos que su nombre es conocido en todo el país. Entre nosotros no hay quien no sepa de la existencia de Elías Santana: “El Maestro Elías” cuyos ascendientes y descendientes, se han dedicado a la curación. Entre los que fueron y los que son, hay siglos. Otros lo conocen como “El Indio del Valle”, refiriéndose a El Valle de Antón donde tuvieron su sede los antepasados. Hace algún tiempo, cuando vivía el Dr. Strunz, se corrió la voz que este famoso médico de la capital quedó tullido por alguna razón, y que no habiendo conseguido remedio entre los médicos eruditos recurrió a él, quien lo puso a caminar nuevamente. El nieto del “Maestro Elías”, ha heredado la fama del abuelo.

Si fue la que se conocía como “La Tía Licha Pérez, ella sostuvo hasta una clínica situada en el barrio de Bella Vista, creemos que en la calle 44 adonde acudían en busca de salud no sólo las

gentes del pueblo sino también las encumbradas de nuestra sociedad y sus aciertos eran notorios. Sabemos positivamente de su dictamen sobre el padecimiento de una niña que fue exacto y que según la Tía Licha, se lo había revelado el Dr. Espinoza, renombrado Dr. capitalino de comienzos de siglo.* La madre de la niña, a pesar de haber ido a ella por un diagnóstico, no le creyó ni compró las medicinas recomendadas. No pasaron muchos días cuando la niña cayó con una mononucleosis infecciosa que los médicos científicos diagnosticaron al principio como leucemia y que costó a la familia muchos meses de tratamiento para lograr la curación.

En cuanto al “Hombre del Sesteadero”, no cabrían los relatos sobre sus curaciones. Maravillosa nos pareció la curación de una joven que entró al hospital Santo Tomás con algo que parecía parálisis intestinal; no deponía y los masajes iban y venían; las inyecciones, también; y cansados los médicos, la devolvieron a sus familiares para que esperara la muerte en su casa. La llevaron al “maestro del Sesteadero” y sus intestinos funcionaron y hoy es una apreciable matrona, residente en Estados Unidos que nunca más ha sufrido de sus intestinos.

Si es Chon de León, famoso curandero también, nos revela que él cura el tabardillo con mucho

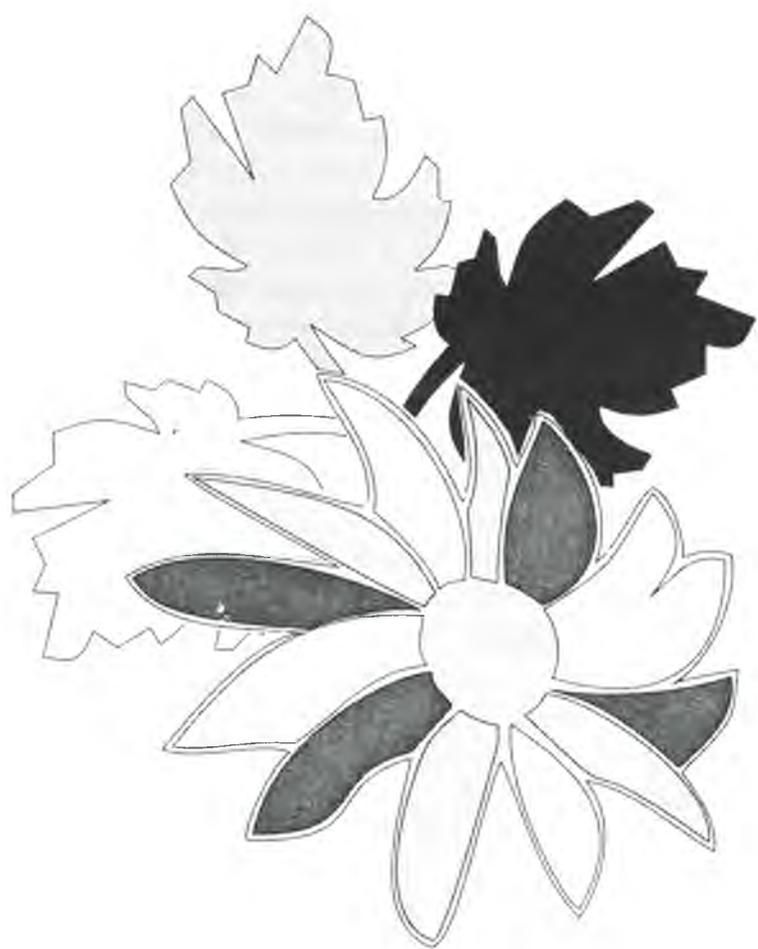
* Este magnífico Doctor tenía muchísimos años de haber fallecido.

reposo, con baños de agua de malva y de vinagre de guineo.

Junto a ellos, hay otros que son curanderos y hechiceros a la vez; entre esas personas están Benigna González de La Peña de Veraguas con fama de mujer muy eficiente, descendiente de abuelos y padres curanderos; hermana de hermanos y sobrina de tíos que ejercen la misma profesión. Benigna cura y da hechizos; protege y proporciona cosas como podrá observarse en los relatos que aparecen en las páginas 43, 44 y 45.

A fin de cuentas, pues, la medicina tradicional es el único medio de curación en las comunidades de difícil acceso y esta clase de curanderos, sus únicos médicos.





ALGO MÁS SOBRE LA MEDICINA RURAL

Entre las consecuencias de importancia que para los pueblos de Europa tuvo el encuentro de América y su colonización, está el caudal de conocimientos medicinales que poseían los indígenas, concernientes al uso y aplicación de plantas y raíces con propósitos terapéuticos. Sin embargo, mucho se perdió; sobre todo porque llegó a considerarse que las prácticas indígenas eran producto de hechicerías; por lo tanto, fuera de las leyes cristianas; por esto, se llegó hasta el punto de sacrificar a muchos practicantes de la medicina indígena. A pesar de todo, se llegó a lograr una obra escrita, que parece ser la primera hecha en América sobre medicina tradicional.

Fue escrita por un indígena de la escuela de Santa Cruz de Tlatelolco* en el año 1552. Su autor no era un profesional, pero indudablemente poseía vastos conocimientos médicos obtenidos tanto por su propia experiencia como por la tradición. Este documento lo guarda el Vaticano.

Los indios dieron a sus conquistadores la quina para las fiebres palúdicas; la ipecacuana para la disentería; la jalapa para purgar; curaban también la Piorrea que hoy es el azote de muchas bocas en la humanidad; según los escritos ellos usaban el Piñón que los indios llamaban o llaman

* Villa Toro Elba Marina: Etnomedicina en Guatemala. 1984., Pág. 163.

“Pipil Tempacti” de “cuyo cogollo salía, en cortándolo, una agua ligosa que refregando con ella los dientes flojos y los que se corren, los fortifica y refuerza admirablemente” *.

Si ello es así, ¿por qué nuestros laboratorios no hacen diligencias para comprobarlo e impulsar su investigación? Sería maravilloso que siguiendo estos rastros se pudiera erradicar tan desagradable enfermedad.

El uso de algunas plantas de los fármacos de hoy están rodeados de leyendas en las cuales se habla del instinto de observación de los indígenas que viendo a perros y gatos usar ciertas hierbas lograban purgarse o vomitar y así dieron con las propiedades de hierbas que han servido de vomitivos y purgantes. Se cuenta también que éste fue el caso de la Curarina cuando se observaba a las culebras atacarse ferozmente y después buscar la hierba llamada alcotán y que otros denominan “de la estrella” que hoy es la base de la curarina.

DEL RECETARIO RURAL

Antes de comenzar este capítulo nos parece necesario poner en evidencia algo de los que esos médicos rurales usan para designar sus recetas: Para ellos TISANA y POCIMA aunque en el fondo

* Castillo de Lucas, Antonio. Folkmedicina que parece haberlo tomado de los cronistas españoles de la época.

ambas deben ser el resultado de cocimientos de hierbas medicinales, varían en la manera de tomarlas; La tisana, debe tomarse de una sola bebida; cuando le hablan de pócimas, debe tomarse sorbo a sorbo. En cuanto a TĒ, se tiene cuando se pone a hervir el agua y cuando está en ebullición, se le agregan las hierbas y se deja hervir por 3 ó 5 minutos más; luego se retira del fuego, se tapa el recipiente dejándolo reposar por cinco minutos; luego se cuela y se guarda, o se toma. En cuanto a la Infusión, las hierbas se ponen en una vasija y se les echa encima el agua hirviendo; se deja reposar unos minutos, no más de diez. Para Cocimientos, se echan las hierbas en una vasija y se les vierte agua fresca y luego se ponen al fuego por espacio de 5 a 30 minutos, según sea la parte de la planta que se utilice. Se tapa la vasija y al cabo de ese tiempo, se cuela. Cuando hay que macerar las hojas, ellos las remojan en agua durante 10 ó 24 horas. En esta forma dicen ellos que aflojan todas las sustancias buenas que poseen y luego las maceran.



**ALGUNAS ENFERMEDADES Y SU
MANERA DE CURARLAS**

“A”

ASMA:

- 1.- Se abre un coco; se le saca el agua y se rellena con azúcar; se tapa bien y se entierra. Al mes, se saca y el almíbar se le da al paciente por cucharadas.
- 2.- Se mezcla una cucharada de miel de abejas con el jugo de un limón partido en cruz y una cucharada de aceite fino de oliva y se da por cucharadas, tres veces al día.
- 3.- Se hace una bebida de miel de abejas, malva, sauco y manteca de zorra.
- 4.- Comer la misma zorra asada sin sal, en ayunas.
- 5.- Comer alcatraz (el martín pescador), asado.
- 6.- Tomar en la mañana y en la noche una cucharada de manteca de tortuga de mar.
- 7.- Rallar la lengua del pez chucho que vive mar afuera. Se da en leche o en jugo un poquito, dos veces al día.
- 8.- Tomar té de toronjil.

“B”

BAZO:

- 1.- Vino de palma pacora con “protosolato”*.
- 2.- Purgante de raíz de ruibarbo, canchología, agua de hojas de ruibardo como agua de pasto.
- 3.- Levantarse un martes o un viernes sin hablar con nadie, muy de madrugada;

* No hemos logrado saber a qué se refiere.

colocar el pie izquierdo del enfermo sobre el tronco de un árbol de ciruelo; dibujar el pie en el tronco; sacar el diseño como si fuera una suela de cutarra; amarrarla bien y colgarla al pie del fogón o donde le dé el calor del fogón. A medida que se vaya encarrujando, se irá desinflamando el bazo.

BILIS:

- 1.- Pócima de raíz de naranja china.
 - 2.- Pócima de bejuco negro sacado en meneguante.
 - 3.- Pócima de cáscara de almácigo
 - 4.- Agua de maíz quemado
 - 5.- Agua de pan quemado
 - 6.- Agua de sen serenado.
- Cualquiera de estas recetas tomadas como agua de pasto.

BUBA:

- 1.- Tomar caldo de gallinazo sin sal.
- 2.- Lavarlas con agua que haya usado un hombre para lavarse sus genitales.
- 3.- Hacer tomas de aceite de cabima.

AIRE:

- 1.- Se machaca la ruda y se restriega la parte afectada con ella.
- 2.- Bebidas de té de hojas de pasmo.
- 3.- Té de hojas de salvia secas y luego las hojas se colocan sobre la parte afectada.

AMEBAS:

- 1.- Té de cogollo de guayaba o de la misma fruta.
- 2.- En un litro de agua se echan 30 de sus flores con un pedazo de la corteza del mismo árbol y se toma como agua de pasto.
- 3.- Té de guayabitas de San Juan o sabaneras como también se llaman.

"C"

CALVICIE:

- 1.- Hágase un cocimiento de hojas de ají dulce y lávese la cabeza con esa agua todos los días.
- 2.- Coja la semilla del aguacate, píquela bien y póngala a cocinar; cuando ha largado la tinta, se pone en el cabello y no se enjuaga.

CALAMBRES:

Poner los pies desnudos en el suelo frío.

CATARROS:

- 1.- Bebida de agua de malva endulzada con miel de palo y sen.
- 2.- Pócima de hojas de guandú con flor de guinda amarilla, hojas de orozul y de bijao, raíz de achicoria; de escobilla chata; de escobilla amarga y raspadura.
- 3.- Bebida de malva, sauco, miel de palo y aceite de higuera.

- 4.- Leche hervida con sebo de Cuba.
- 5.- Píldoras de sebo de res.
- 6.- Sobijos de sebo de res o de chivo en la espalda y en el pecho.
- 7.- Ponche caliente de huevo batido con leche y azúcar y una copita de anís del mono.
- 8.- Leche caliente con ciruelas pasas.
- 9.- Manteca de tortuga.
10. Purgante de aceite de castor con jarabe de tolú.
11. Bebida de hojas de cauvaro endulzada con miel de palo.
12. Té de hoja de chumico (el cogollo), jarabe de tolú y flor de sauco.

COLICOS:

- 1.- Té de nuez moscada y canela bien caliente.
- 2.- Té de cáscara de naranja con anís en grano.
- 3.- Té de manzanilla.
- 4.- Té de cebolla.- Té de clavo de olor.
- 5.- Té de orégano con jengibre.
- 6.- Fricciones con manteca negra y alcanfor.

CORTADAS:

- 1.- Oración para atajar la sangre.- ligaduras.
- 2.- Polvo de café. Tierra de las arrieras.
- 3.- Colocar telarañas sobre la herida. Poner sal, alcanfor.

COTO:

- 1.- Colocar emplastos de excremento tibios.

CARACHE:

- 1.- Emplasto de chotillo machacado con leche.

“D”**DESMAYOS:**

- 1.- Se coge una pluma de gallina ardiendo y se le acerca a la nariz de la desmayada.
- 2.- Halar del dedo corazón.
- 3.- Darle a oler amoníaco si lo hay.

DESVELO:

- 1.- Agua de raíz de lechuga cocida.
- 2.- Té de hoja de guanábana.
- 3.- Colocar hojas de adormidera debajo de la almohada.
- 4.- Poner debajo de la cama una vasija con agua.

DISLOCACIONES:

- 1.- Se coge la cáscara de toreta y se envuelve en ella la parte afectada y se amarra.
- 2.- Colocar emplastos de yuquillo.
- 3.- Sobar la parte afectada con sebo de Cuba y envolverlo en hojas de tabaco “viginio”.

DEPURATIVOS:

- 1.- Se coge el tallo del flairecillo, se pela y se echa en agua y se toma como agua de pasto.

DIABETES:

- 1.- Se cocina la hierba de zorra y contragavilana y se toma esa agua.
- 2.- Coger dos hojas de aguacate y 2 de eucalipto y hervirlas en leche. Tomarla tres veces al día.
- 3.- Coger hojas de balsamina, contragavilana y guarumo, hacer un té y tomarlo helado, dos veces al día.
- 4.- Se ralla la semilla de cedrón y se coge como media cucharadita en medio vaso de agua y se toma una vez al día.
- 5.- Hacer un té de las hojas de la granadilla.
- 6.- Hacer té de corteza del marañón.

DIARREA:

- 1.- Infusión de hojas de matillo; de lengua de buey; de flor de suspiro de raíz y hojas de cominillo.
- 2.- Té de yerba de zorra.
- 3.- Té de escobilla de puerco.- Té de coquito nuevo.- Té de cogollo de guayaba sabanera. Té de plátano verde rallado.

DOLOR DE CABEZA:

- 1.- Colocar en la frente hojas de almendro con manteca de gallina sin sal.
- 2.- Colocar hojas de salvia con manteca negra.
- 3.- Parches de caraña hedionda en las sienes.
- 4.- Hojas de Pasma solo que se hierven y cuando están tibias, se colocan en la frente.

- 5.- Colocar en la frente hojas de Inmortal con mentolatum.
- 6.- Ponerse hojas de salvia y de inmortal
- 7.- Ponerse en la frente hojas de Juan de la Verdad.
- 8.- Ponerse hojas de café tibias.
- 9.- Emplastos de cáscaras de guineo maduro. Si es jaqueca, emplastos de hojas de higuera con aceite de comer.

DOLOR DE ESTÓMAGO:

- 1.- Cocinar la hoja de frijolillo y tomar el agua.
- 2.- Té de hierbabuena.- Té de hojas de aguacate.- de hojas de guanábana.- de hojas de hinojo.- de hojas de toronjil.
- 3.- La hierba de zorra se machaca y se cuele, se le pone algo de sal y agua y se pone una enema de eso.
- 4.- Infusión de hoja de mastranto.
- 5.- Infusión de hojas de naranjo agrio.
- 6.- Infusión de yerba de limón.
- 7.- Cocido de ortiga cortada por una persona tuerta en el cementerio.

DOLOR DE GARGANTA:

- 1.- Rezarle la oración de San Blas.
- 2.- Gárgara de orines tibios y fricciones de orines.
- 3.- Té de la fruta del algarrobo.
- 4.- Hacer una limonada bien dulce y ponerle 3 gotas de yodo. Hacer gárgaras con eso.
- 5.- Gárgaras de agua tibia con sal.

DOLOR DE MUELAS:

- 1.- Poner un tapón de zurro de pipa o de cangarú.
- 2.- Santiguas.
- 3.- Buches de aguardiente.
- 4.- Tapones de leche de ceibo.
- 5.- Tapones empapados en Espiritu de clavo.
- 6.- Uso de un clavo caliente para matar el nervio.
- 7.- Poner del lado de la muela una fruta de Corrimiento.
- 8.- Oraciones para ensamblarla.

DOLOR DE OIDO:

- 1.- Ponerse en el oído un tapón de hojas de caracucha, machacadas, revueltas en manteca de gallina.
- 2.- Tapón de flor de calabazo caliente. Se coloca la flor en el oído.
- 3.- Tapón empapado en bálsamo tranquilo.
- 4.- Tapón mojado en leche de mujer.
- 5.- Tapones de algodón empapados en manteca de mono o con manteca negra.
- 6.- Tapón del capullo del gusano palomillo.
- 7.- Machacar la hoja de ruda, calentarla y hacerla un tapón para el oído.
- 8.- Ahumarse el oído con humo del tabaco "virginio". Que alguien lo eche con su boca en el oído del paciente.

DOLOR DE YEGUA:

- 1.- Sobijos con salmuera.
- 2.- Sobijos con salmuera y limón.

DOLOR DE COSTADO:

- 1.- Colocarse sobre la parte afectada un emplasto de cuero de mono.
- 2.- Jarabe de corocito con las 7 mantecas: se coge un puñado de corocitos colorados; se pelan, se quiebran, se tuestan hasta que larguen la manteca y luego se le echa un poco de agua y la manteca de macho, de mono, de león, la negrita, la blanca, la colorá, se endulza con miel de abeja y se da caliente.

“E”

EMPEINE:

- 1.- Se cura con emplastos de hojas tiernas de cañafistula machacadas con sal.- Con emplastos de hojas de balo o de gallo.
- 2.- Frotar la parte afectada con manteca negrita revuelta con flor de azufre.
- 3.- Rayar la pitahaya de la tuna; batirla con la clara de un huevo, 1 cta. de sal y una copita de anís; se hace el emplasto y se coloca sobre la parte afectada.
- 4.- Se hierva un gallote con culantro como consomé y se le da al enfermo por tomitas.
- 5.- Se cocina el romero con hojas de la palma y se dan baños en la parte enferma.
- 6.- Té de hojas de pasmo.

EMPACHOS:

- 1.- Purgante de hojas de frailecillo, sen y malva.
- 2.- Purgante de jalapa, malva y sen.
- 3.- Orines de niño con té de sauco.
- 4.- Purgante de tamarindo, granada y orines de niño.
- 5.- Purgante de sen, pulpa de tamarindo y cremor.

ENTUERTOS:

- 1.- Té de ajo morao, 8 días después del parto.
- 2.- Purgante de calabacito nuevo con laureña, aceite de castor y miel de abejas. Se cogen 3 calabacitos nuevos, se asan en la ceniza caliente; se exprimen y se cuelan; se cocina la laureña y se mezcla todo esto con el castor y la miel de palo.
- 3.- Baños de hojas de naranjo agrio, hojas de guayaba agria, flor colorá y arcancel grande.

ERISPELA:

- 1.- Sobijos con un sapo sobre la parte afectada hasta que el animal se ponga rojo; luego se amarra bien el sapo y se cuelga hasta que se seque. Después del sobijo se le unta manteca de corozo negra con una pluma de gallina.
- 2.- Hay que curá al paciente antes de que la disipela se suba porque si esto pasa, la

muerte es segura; para curar al enfermo se le pasa una "peinilla"* por la parte mala y se le unta sebo de vaca bien amasado con el tizne sacado de una paila. La parte más importante de la curación es la "incisión"** que el curandero hace en la parte afectada mientras dice unas palabras. Se hacen 4 incisiones; 2 largas y paralelas de la misma extensión; por la parte más larga que se ha puesto roja, entre ambas rayas, se traza otras más pequeñas, paralelas a las primeras y a la misma distancia de ambas. La última y la cuarta incisión es una raya perpendicular a las 3 anteriores que partiendo por la parte de arriba de la primera línea, baja hasta la última. Hechas estas incisiones, el curandero aprieta fuertemente con la mano y luego soba la parte afectada contra el vientre de un sapo vivo. Si la barriga del sapo se pone colorada, el enfermo sana. Si se queda del mismo color, debe repetirse la curación cuantas veces sea necesaria. El sapo se amarra y se guinda y a medida que va muriendo, va curándose el enfermo. (Información de Norberto Ríos)

- 3.- Emplastos de tomates maduros.
- 4.- Emplastos de hojas de sábila.
- 5.- Sustancia del gusano quirate.

* Se refiere a una especie de machete de hoja delgada que ellos llaman peinilla.

** Según parece, en una incisión simbólica; sólo rayas.

ERUPCIONES:

- 1.- Frotar la parte afectada con hojas de balo.
- 2.- Lavados con hojas de palo cuadrado.
- 3.- Lavados con hojas de hinojo.
- 4.- Lavados con hojas de coquillo.
- 5.- Lavados con cáscara del tronco del nance.

“F”**FIEBRE:**

- 1.- Infusión de hojas de llantén o de raíz de achicoria, verbena y balsamina.
- 2.- Infusión de hojas de canchalagua
- 3.- Infusión de hojas de salvia
- 4.- Infusión de hojas de borraja.
- 5.- Sobijos de alcohol con hojas de salvia.

“G”**GRANOS:**

- 1.- Chicha de granadilla.
- 2.- Chicha de cañafistula.
- 3.- Untar pomada de manteca negra con flor de azufre.
- 4.- Lavados con hojas de balo.
- 5.- Lavados con agua de la cáscara del jobito.

GALICO:

- 1.- Tomar caldo de gallinazo.

"H"

HEMORRAGIAS:

- 1.- Para hemorragias causadas por heridas, aplicar raspaduras de cueros curtidos. El tanino con el cual se cura el cuero, hace el efecto.
- 2.- Emplastos de jengibre con sal. - De cáscara de guásimo con sal.
- 3.- Pócima de cáscara de langosta molida.
- 4.- Polvo de café después de colado.
- 5.- Quemar hojas de guarumo y aplicar la ceniza sobre la herida.
- 6.- Té de flor de suspiro. - Echar kerosine.
- 7.- Ponerle estiércol fresco de caballo.
- 8.- Machacar perejil, sancocharlo, hacer una pasta y ponerla sobre la herida.
- 9.- Tomar cucharaditas de Maravilla Curativa.
10. Hacer ligaduras.
11. Oraciones para la hemorragia.

HERPE:

- 1.- Emplastos de pepitas de tomate.
- 2.- Escribir con tinta la palabra Herpe sobre la parte afectada.
- 3.- Emplastos de bejuco de garrapatillo molido.
- 4.- Baños con cocimientos de friega-plateos.
- 5.- Lavados con raicilla cocida.

HÍGADO:

- 1.- Té de calaguala. Hervir, juntos, hierba de cadillo morado, caña agria, cepa de caballo y pega-pega y esta agua se toma como agua de pasto.
- 2.- Purgante de cañafistula, pulpa de tamarindo y sen.
- 3.- Purgante de miel de palo, raíz de lengua de buey y flor de la reina.
- 4.- Purgante de frailecillo y cáscara de granada.
- 5.- Infusiones de perejil, de raíz de cepa de caballo y pega-pega.

HIPO:

- 1.- Palillos de fósforos detrás de la oreja.
- 2.- Tres tragos de agua sin respirar.
- 3.- Llevarse a la boca 3 cucharadas de azúcar y beber enseguida tres tragos de agua.
- 4.- Un trago de vinagre con sal.
- 5.- Contar hasta 10 sin respirar.
- 6.- Beber agua en un vaso donde se ha atravesado un cuchillo; beberla con el cuchillo puesto.

HONGOS:

- 1.- Cocinar la hoja de yuca morada y darse baños en la parte afectada.
- 2.- Machacar hojas de bala y con el líquido preparar baños para aplicarlos en la parte enferma.

- 3.- Machacar hojas de hierba de sapo, añadirles menticol, colarlo en un lienzo y se coloca sobre los hongos.

"I"

INFLAMACIÓN:

- 1.- Se ponen hojas de almendros sobre la parte afectada. Los corocitos se machacan y se hace una chicha que se toma fresca como agua de pasto.
- 2.- Emplasto de guineo de la virgen. Se ralla y se coloca sobre la inflamación.
- 3.- Paños de Maravilla Curativa.
- 4.- Pócimas de piña nueva, malva, grama, barba de maíz y cadillo. Se hace una tisana y se le agregan granitos de arroz al cocimiento. Se deja enfriar y se endulza.

"L"

LOMBRICES:

- 1.- Cocimiento de hojas de paico; - poner un collar de ajos morados, pelados en el cuello.
- 2.- Pepas de piñuela cocidas y serenadas con miel de palo.
- 3.- Purgante de jalapa con sen.
- 4.- Cortarlas por medio de oraciones.
- 5.- Leche de higuerón.
- 6.- Polvo de pica-pica con agua de malva.
- 7.- Infusión de raíz de culantro

- 8.- Purgante de sen con leche de coco
- 9.- Té de raíz de piña
- 10.- Té de flor de chabelitas.
- 11.- Fricciones en la barriga con verdolaga en aceite de comer.

"LL"

LLAGAS:

- 1.- Lavarlas con el agua del lavado de la boca en ayunas.
- 2.- Emplastos de sebo de ganado con azúcar.

"M"

MALARIA:

- 1.- Se cuece el arroz morado y esa agua se toma como agua de pasto.
- 2.- Té de balsamina.
- 3.- Pastillas de quinina.

MAL DE BOCA:

- 1.- Coger en un algodón, líquido del tallito del coquillo y ponerlo en la llaguita.
- 2.- limpiarlas con miel de abeja.
- 3.- Buches de agua con alumbre.

MAL DE OJO: (ojeado)

- 1.- Averiguar quién fue el causante. El curandero puede verlo en los orines del enfermo. Una vez sabido, buscarlo y hacer que bañe al enfermo con sus orines. Ponerle al

enfermo la ropa del causante, al revés y si sigue el mal, un martes o un viernes muy de mañana, sin hablar con nadie, se le dan tres buenas nalgadas al enfermo.

MAL DE ORINA:

- 1.- Comer polvo de café tostado.
- 2.- baños de asiento, tibios.

MAL DE VISTA:

- 1.- Se ponen en agua hojas de albahaca y después de un rato se echa en los ojos con gotero.
- 2.- Coger los pétalos de la flor de la caracucha y de la rosa fina, se hierven y cuando está fresca el agua, lavar los ojos con ella.
- 3.- Poner gotas de la savia del bejuco de aguadero en los ojos.
- 4.- Lavar los ojos con té de castilla serenado.

MAGULLADURAS:

- 1.- Purgante de sal de Epson.
- 2.- Cataplasmas hechas con estiércol de ganado con salmuera caliente.- Purgante de frailecillo y hojas de coquillo.
- 3.- Sobijos con manteca de iguana y culebra juntas.
- 4.- Sangrías.- Aplicar sanguijuelas.

"N"

NUBE:

- 1.- Ponerle saliva en ayunas (de otra persona que debe escupir en el ojo afectado.)
- 2.- Lavar los ojos con agua de bejuco espumoso.
- 3.- Gotas de miel de abeja.

"O"

ORINADERA:

- 1.- Acostar a los niños bocabajo en el suelo por algunos minutos, en el lugar donde se haya acabado de levantar una vaca.
- 2.- Poner al niño a orinar sobre una teja bien caliente, para que reciba el calor.

"P"

PAPERAS:

- 1.- En las islas del golfo hacen emplastos de hojas de balo o de gallo y frotan la parte afectada.
- 2.- Untar manteca negrita con flor de azufre.
- 3.- Colocar limones asados partidos por mitad. Amarrarlos con un pañuelo.
- 4.- Usar ceniza mezclada con jugo de limón.

PALETILLA:

- 1.- Sobijos y oraciones.

PALUDISMO:

- 1.- Tisana de pepas de naranja; de cáscara de nance y polvos de cedrón.
- 2.- Bebida hecha con hojas de sauco, sen, cáscara de granada y raíz de caña agria.
- 3.- Bebida hecha con canchalagua, cedrón, pepas de malagueto, nuez moscada y seco o ron.
- 4.- Bebida de semillas de cedrón, hojas de contragavilana y rasura de cuasia.

PASMO:

- 1.- Tomar una pócima de malagueto, jengibre y cedrón.
- 2.- Una pócima de nuez moscada, aguardiente, cedrón y cageto.
- 3.- Pócima de hierba de pasmo, de ocaña, malagueto, jengibre y manteca de puerco de monte.
- 4.- Pócima de cacho del licornio (unicornio) manteca de lagarto, cedrón, malagueto, azufre y carpachín.

PASMO DE AGUA:

- 1.- Lavar la parte afectada con agua de donde se ha cogido la hierba de pasmo de agua; luego se corta la hierba y se dan sobijos con ella y rezar la oración.

PASMO DE SOL:

- 1.- Baños tibios de hojas de coquillo cocidas.

PASMO DE AIRE:

- 1.- Parches de caraña hedionda en las sienes.

PASMO DE TÉTANO:

- 1.- Si es a consecuencia de una herida de clavo o de alambre, darse baños con el agua donde se ha cocido ese mismo clavo, o de alambre.

PARTO:

- 1.- Para apurarlo aceite castor en café bien caliente.
- 2.- Trago de aguardiente quemao.
- 3.- Té de pimienta.

PESTES:

- 1.- Hacer una bolsita y encerrar en ella un cuadrado de alcanfor y colgarla en el pecho para evitar el contagio.

PICADURAS:

- a) de Majagua.- es un animal del mar.- debe lavarse la herida con agua del lavado que haya hecho una mujer de sus órganos genitales.
- b) de culebra.- santiguas y oraciones.
- c) de bejucos.- con agua del mismo bejuco.
- d) de alacrán.- se mata y sus entrañas se ponen sobre la herida.
- e) de cualquier animal.- bebida amarga de cedrón.
- f) de raya.- lavar la parte afectada con agua

de la que ha usado una mujer para lavarse los genitales.

- g) de insectos: cáscara de cedrón; se ralla un pedacito, se echa en agua tibia y se toma.

PICAZÓN:

- a) mazamorras: hierba de marcacasada (muy venenosa) se machaca; se le pone un poco de agua y se ponen paños en la región afectada. No debe tomarse ni pasarse las manos por los ojos cuando se ande con eso.

PLACENTA:

- 1.- Para botarla se hacen toques en la boca de la parida con una pluma de gallina.

POSTEMILLAS:

- 1.- Coger en la boca la mitad de una jabilla de corrimiento.

PRESIÓN ALTA:

- 1.- Infusión de hojas tiernas de aguacate.
- 2.- De naranjo agrio.- De hojas de bambú.- De las frutas de pan.- De hojas de perejil.-
- 3.- Comer ensaladas de ajos crudos.
- 4.- Tomar jugo de toronja o de lima en ayunas.
- 5.- Té de hojas de berenjena.- rueditas de la misma fruta en agua hasta que se ponga el agua de color ámbar, tomada como agua de pasto. No se cocina.
- 6.- Jugo de limón en ayunas.

PUJO:

- 1.- Aceite de oliva con alcanfor y frotar la barriga.
- 2.- Agua de malva con mana.
- 3.- Un hilo de lana roja en la muñeca derecha y en el tobillo izquierdo.

"9"**QUEBRADURAS:**

- 1.- Purgante de sal de Epsom. Virma de suerda con suerda.

QUEMADURAS:

- 1.- Poner añil.- Untarse pasta de dientes.- Ponerse tinta de escribir.- Mantequilla.

"R"**RASQUIÑA:**

- 1.- Rasura de retoños de palo de balo y restregar la parte afectada.

RESFRIADOS:

- 1.- Té de cogollo de guarumo.
- 2.- Té de hojas de orozús.
- 3.- Té de sauco.
- 4.- Té de frijolillo.
- 5.- Té de guaba ancha pero con las semillas tostadas.
- 6.- Té de hojas de eucalipto.

REUMATISMO:

- 1.- Té de cáscara de algarroba.- De la fruta; de la cáscara de la fruta y se toma.

RIÑONES:

- 1.- Tomar agua de chayote hervido.
- 2.- Tomar té de barbas de maíz.
- 3.- Té de raíces de palma de coco.
- 4.- Té de raíces de papaya.
- 5.- Cortar un tallo*, quitarle la parte central para que quede hueco y al día siguiente tomar el agua que se haya acumulado en el hueco.
- 6.- Tomar agua de pipa.- beber leche.
- 7.- Pócimas de semillas de pega-pega con cepa de caballo.- Beber agua de barbas de maíz no cocida.

"S"

SARNA:

- 1.- Poner un emplasto del barro de las lagunas que sirven de bañera a los cerdos.

SOLITARIA:

- 1.- Poner un bistec en una bacinilla y se hace sentar al paciente que debe haber estado sin comer 24 horas.
- 2.- Usar para lo mismo, leche de coco en vez de carne.

* Se refieren a los tallos del plátano o del guineo.

SALPULLIDO:

- 1.- Baños de agua de hojas de guandú.- de hojas de ciruelo.- de hojas de balo.
- 2.- Beber chicha de arroz con piña.

"T"**TOS:**

- 1.- Hervir hojas de culantro con aceite de coco y endulzarlo con miel de palo.- se da por cucharaditas.

TOSFERINA:

- 1.- Mermelada de cebolla.- Té de cáscara de mango colado.

TABARDILLO:

- 1.- Reposo.- no tomar sol.- baños de agua de malva.
- 2.- Abrir una paloma castilla viva y se pone abierta en la frente del enfermo.

"U"**UÑERO:**

- 1.- Poner un emplasto de miga de pan con jabón de barra, azúcar y añil.

“V”

VARICELA:

- 1.- Té de lentejas.- de mastranto.- de hierba-buena; de orégano.- de jengibre.

VEJIGA:

- 1.- Tomar agua de arroz con barba de maíz morado.
- 2.- Té de patas de cigarra endulzado con miel de palo.

VENÉREA:

- 1.- Jugo de caña morada asada.
- 2.- Chicha de guineo.

VÓMITOS:

- 1.- Té de nuez moscada.
- 2.- Té de molleja de pollo, seca y pulverizada.
El pollo debe haber sido negro.
- 3.- Jugo de piña asada.
- 4.- Té de cáscara seca de naranja.
- 5.- Té de naranja agria hervida.
- 6.- Si son de sangre, ponche de hojas de sábila. Se machaca el cristal y se mezcla con clara de huevo y azúcar bien batido.
Se toma fresco.



**ALGUNAS NOTICIAS
SOBRE HIERBAS, ANIMALES
Y MINERALES EN LA
MEDICINA FOLKLÓRICA**

ACHIOTE: Sus hojas cocidas evitan la caída de' cabello. Alivian el dolor de cabeza y de la cara si se aplican sobre la parte afectada. Si sus semillas se ponen en agua envueltas en un lienzo, durante la noche, alivian el asma.

ADORMIDERA: Su té sirve para evitar el insomnio. El té de su semilla es un excelente purgante.

AGUA BLANCA: Paños de esta agua alivian las herpes.

AGUACATE: Si se toma un té de sus hojas, alivia la presión alta. Si se coge la semilla y se pica bien hasta que largue su tinta en el cocimiento, un lavado de cabellos con eso lo hará crecer rápidamente. Cuando uno se lo pone no debe enjuagarlo. Si se calientan las hojas y se ponen sobre la frente, quitan el dolor de cabeza. Si se hace una cataplasma de sus hojas, disuelve los golpes. Sus hojas nuevas mezcladas con hojas nuevas de marañón, y de guanábana en té, detiene los vómitos. Usar 2 de sus hojas con 2 de eucalipto hervidas en leche, sirve para la diabetes, tomándola 3 veces al día. Si se ralla la pepita y se echa en una botella de alcohol, sirve para el reumatismo sobando con esto la parte afectada.

AGRIMONIA: Sus hojas molidas con hojas de hiedra, malvavisco, tusílago y gordolobo bien mezclados, se deben tener listas para cuando se tenga gripe. Se cogerá una cucharada de esa mezcla y se pondrá en una taza de agua hirviendo y se dejará reposar por diez minutos, tapada con un plato. Si se quiere se endulza con miel de palo. Esto también quita la pereza. Se hacen dos o tres tomas diarias entre comida y comida.

AJENJO: Para las jaquecas se dan baños con agua de ajeno y también se aspira su vapor. Para la frialdad de estómago como cuando uno toma o come algo frío estando sofocado se toman 15 ó 20 hojas de ajeno y se hace una pócima y se toma bien caliente; a lo que pueda aguantar. Tiene sabor fuerte.

AJOS: Son buenos para las lombrices.- un collar de ellos puestos en el cuello del paciente hace que se salgan las lombrices.- Sirve para bajar la presión. Si se coloca un diente de ajo dentro de la boca, uno en cada carrillo, ataja los resfriados.- También espanta los malos espíritus. Un té de dientes de ajo con hojas de aguacate, balsamina,

hierba de limón o de naranjo agrio en dulzado con miel de palo y bebido como agua de pasto, elimina la presión alta. Si se machacan 10 dientes de ajo y se mezclan con la cáscara rallada de naranja agria y se echa en un litro de agua hirviendo y se toma 3 veces al día, se evitan los problemas del corazón. Si se machaca el ajo con cebolla, jabón y tiras de limón, se eliminan los callos.- Dos ajos pelados con los que se friccionen la parte superior de la columna vertebral antes de cenar y se acostumbra a comerlos crudos, son buenos para la impotencia.- Si uno los machaca con alcanfor y frota con esa pasta las partes afectadas, al levantarse y al acostarse, se curará el reumatismo. Machacados con aceite de oliva, cura las heridas, los dolores de oído y las herpes; lamidas de araña y las inflamaciones de la vejiga.

ALBAHACA: Se recomienda su uso en los desmayos, vómitos, indigestión, mordeduras de serpientes, si se usa el jugo de sus hojas. Con miel de abejas y extracto de ajos, se cura la tos. Descongestiona los pezones endurecidos si se les baña con agua de sus hojas. Gotitas de su jugo en los ojos, cura la

“nube” de los ojos. Abre el apetito y alivia los dolores de garganta y los males de los riñones. Espanta de las casas y de uno mismo los malos espíritus. El agua de sus hojas cocidas, cura las infecciones. Si se cocinan con ruda, toronjil y artemisa más palo cuadrado y eucalipto alivia las vrices. Sirve para ardores de las vías urinarias. Si se ponen sus hojas sobre los muslos de las parturientas, les aligera el parto.

ALACRANES: Majándolo y aplicando la pasta sobre la picadura, cesará el dolor y se curará.

ALCABU: Es bueno para el dolor de muelas si se raspa la corteza del palo y se machaca; ese polvo se mezcla con sebo de Cuba; se hacen unos taquitos que se colocan en el hueco de la picadura. Si se cocina la cáscara el agua sirve para las infecciones de la piel.

ALCANFOR: Si a una “chata” de alcohol se le agregan los trocitos de 2 cuadritos de alcanfor y las dos cosas se santiguan, sirve para el dolor en las rodillas. El aceite alcanforado es bueno para los dolores reumáticos, dolores en la espalda y en las hernias. Si se hace

una bolsita y se pone dentro de ella un cuadrito de alcanfor y se cierra y luego se cuelga muy escondido en el pecho de las personas, ya sea prendido a una camiseta, a un brasier, a una camisa, defiende a la persona de cualquiera peste que haya.

ALGARROBO: Para las quemaduras, se maja el algarrobo verde y se coloca sobre la quemadura. Tomar el té de la cáscara del algarrobo, es bueno para la tos, el asma y los riñones. Sirve también para el mal de orina usando la cáscara, maíz, chayote y pipa dos veces al día. Si uno machaca la cáscara del algarrobo, la pone en agua para que bote el sabor y se toma esa agua como agua de pasto, alivia los riñones. Con té preparado con el fruto fresco se curan los catarros y las diarreas. Si se cuece la corteza del árbol y con esa agua se lavan las manos y los pies, se quita el sudor excesivo de ellos. Comer la fruta sirve de laxante y hacerla en té es buena para la garganta y los bronquios.

ALGODÓN: Echarle a sus hojas aceite de almendras y colocarlas en las partes afectadas, alivia las inflamaciones. Sus semillas, hojas y flores en té, son

buenas para la diarrea y para los intestinos inflamados.

ALMÁCIGO: El blanco, en baños para golpes y la hinchazón. Su cáscara cocida en agua, hace botar las piedras del riñón, de la vesícula y también sirve para la suerte.

ALUMBRE: Sirve para la apendicitis. El apéndice se seca si se toma ron con alumbre una vez al día durante 2 semanas, un traguito. Buches de agua de alumbre cura las llaguitas de la boca.

ALMENDRO: Una cataplasma hecha con sus hojas y hierba de pasmo o de inmortal, sirve para el dolor de cabeza. Su hoja con cualquier aceite, se pone sobre el estómago cuando hay dolor. Con ajos machacados y alcanfor en proporción de 2 a 1, las hojas se friccionan sobre las partes afectadas, para reumatismo; esa frotación debe hacerse en las mañanas y en las noches. Su aceite es bueno para heridas, dolor de oído y enfermedades de la vejiga.

ANAMU: Combate el cáncer, haciendo un té de sus hojas con sábila y hojas de papaya. Un té de anamú con romero estimula la circulación. Si se hace un coci-

miento de sus hojas y se frotran las partes afectadas, cura las infecciones.

ANÍS: Té de anís para dolores de estómago; si se hace de anís estrellado, se botan los gases y se detienen los vómitos. - Sirve para los cólicos; es importante que se usen las semillas.

APIO: Baja la presión; normaliza la menstruación, comiéndolo en cualquier forma. Su jugo mezclado con sal, baja la presión. Su tallo cocido en leche hasta que esté blando, ayuda a aliviar el asma y la tos. Su raíz cocida en agua, es buena para la artritis. Si se cocina hasta hervir los tallos en agua y se deja que se entibie y se aplica en el cabello varias veces por semana, quita la caspa.

ÁRNICA: Paños de árnica, desbaratan golpes; si se ponen 10 ó 15 gotitas en un vaso de agua y se toma; quita los golpes internos.

ARRIERAS: Un emplasto hecho con su tierra y puesto sobre las partes afectadas, alivia el reumatismo. Colocar arrieras vivas en una botella de alcohol con hojas de ruda, de palo cuadrado, de pasmo, de hinojo y de albahaca, quita

los dolores de las articulaciones.

ARROZ: Con el agua que se lava el “arroz del país”, se quitan los paños blancos. El agua en que se ha cocido el arroz con nuez moscada y canela, es buena para inflamaciones.

ARTEMISA: Sirve para enfermedades del útero y los ovarios; para molestias estomacales; para dolores musculares y pasmo, si se toma un té de sus hojas pulverizadas. Si es para “aire” se toman ramos de ella y se hierven por largo rato para darse baños de eso cuando está tibia; deben evitarse, entonces, las corrientes de aire fresco. Si se prepara la artemisa desmenuzada en alcohol con cuadritos de alcanfor, salvia y albahaca, se alivian los dolores reumáticos. Ella cura heridas, llagas, alivia la erupción del sarampión. Para úlceras se muelen las hojas y se aplica un emplasto de ellas. Para hemorroides se hacen bañitos tibios de hojas cocidas. Para tuberculosis, se muelen las hojas y las flores con hojas de llantén; se exprimen y el jugo se toma tres veces al día. El jugo también elimina las piedras de la vejiga.

AJONJOLÍ: Sus semillas provocan el aborto; sus hojas y flores en té, quitan la tos y los cólicos.

AVENA: Sirve para dolores musculares y de costado; se mezcla con vinagre y aceite y el emplasto se coloca sobre la parte afectada. Cruda en chicha, reduce el colesterol.

AZÚCAR: Detiene las hemorragias; cicatriza heridas, quita el hipo.

AZAHAR: Su té quita el desvelo; es un buen sedante; es también bueno para el corazón.

"B"

BALO: Sus hojas cocidas se usan para lavar los pies afectados por la sarna, las mazorras, las eczemas. Machacadas se colocan también sobre las partes afectadas. Un cocimiento de balo con palo cuadro, hinojo y coquillo más cáscara de nance es buena para erupciones.- Baños de sus hojas cocidas y mezcladas con hojas de naranjo durante 4 días consecutivos quita el salpullido.

BORRAJA: Sirve para catarros, fiebres, nefritis y abortos. Adelanta los partos; Debe tomarse en té.

BAMBU: Cocinar sus hojas y tomar esa agua es bueno para el desvelo.

BALSAMINA: El té de sus hojas elimina la bilis y las fiebres palúdicas.- Baños hechos con sus hojas hervidas que se han dejado refrescar, cura las enfermedades de la piel. Su té también sirve para la hipertensión. Sus hojas unidas a las del palo cuadro sirven para bañarse y restregar con ellas, el cuerpo cuando hay picazón. Su té helado con contragavilana y guarumo tomado 2 veces al día, es bueno para la diabetes. Cataplasmas de balsamina con hojas de balo, 3 veces al día, quita los hongos y si se hace un té de sus hojas combinadas con las de salvia, es buena para la bilis.

BARBAS DE MAÍZ: Desinflan las vías urinarias; elimina las arenillas; los espasmos de la vesícula y los dolores de las piernas.

BARRO: Se hace una mascarilla con barro y se coloca en la cara hasta que se seque, para curar el acné.

BEJUCO CRESPO: Se coge un buen rollo, se cocina hasta que el agua quede oscura y con ella se lavan los pies y se restriegan con las hojas para curar los hongos.

BEJUCO DRAGO: Cocido, sana úlceras estomacales y las de la boca.

BEJUCO DE SANGRE: Cocido sirve para detener las hemorragias.

BERENJENA: Cortadas en ruedas y puestas crudas en agua, hasta que ésta se ponga ámbar, es buena para la presión y el colesterol. Se toma como agua de pasto por varios días.

BERROS: Comerlos, evita el tétano. Para la piel afectada se machacan las hojas y la masa verde se mezcla con agua y se dan lavadas con esa agua. Es diurético; limpia la sangre; combate la anemia, la diabetes; machacado es bueno para las herpes.

BOLDO: Chileno; su té diario disuelve los cálculos del hígado.

CABIMA: Su cáscara cocida con un caballito de mar y tomada en ayunas, saca el coto. Té de cabima y ruibarbo tomado 3 veces al día, es bueno para las hemorragias vaginales.

CAFÉ: Echar el polvo de café sobre una herida, detiene la hemorragia.

CALABAZA: Su flor se usa para dolor de oído, envuelta en una mota de algodón; si se machaca la calabaza después de haberla asado hasta obtener un polvo que se hierve como té y se le agrega azúcar, sirve para las lombrices; si el calabacito amargo se le prepara con "rompe tumores", cura el cáncer. Si se asa el calabacito nuevo y se exprime en un trapo blanco, bien limpio para que salga el jugo, y éste se endulza con miel de palo y se toma tibio, sirve para cólicos y para limpiar el vientre de las paridas. Su pulpa molida, añadiéndole aceite de coco, curas las irritaciones; con miel de palo, elimina los fibromas.

CALAGUALA: Una infusión, regula la menstruación; si se toman de 2 a 3 tacitas diarias. Su raíz disuelve el ácido

úrico; alivia los dolores reumáticos. La yuca de la calaguala se cocina y se usa como agua de pasto tomándolo de 2 a 3 veces por día. Sube la hemoglobina. - alivia el hígado y cura el cáncer.

CALDO DE ZORRA: Hacer un caldo de zorra y tomarlo diariamente quita el asma.

CALDO DE GALLOTE: Un caldo de gallote cura la Buba y el Cáncer.

CAMARONCILLOS: Cura la epilepsia si se coge una botella de vino blanco y se le echan 3 camaroncillos crudos; se tapa bien y se dejan así durante 4 días y se le da al paciente una copita regular en ayunas; además debe colocársele una cataplasma de carne cruda picada en el cerebro.

CANELA: Un té es bueno para los cólicos; hace que baje la menstruación. Acelera los partos si el té se hace bien fuerte. Cocida con sen y eucalipto si se ponen paños o se baña con esa agua alivia las inflamaciones.

CANCERINA: Cocidas sus hojas en agua para dar baños, baja las fiebres. Se usa también, para mordeduras de culebras poniendo paños tibios sobre la herida.

CAÑA AGRIA: Se echa la caña agria en agua y se toma; es buena para los riñones; si se machaca y hace té, es buena para los riñones, y baja la presión.

CAÑA DE AZÚCAR: Su jugo es bueno para los nervios y para aumentar la hemoglobina. El té de la caña sirve para el hígado. El jugo de la caña morada, asada, para las venéreas.

CAÑAFÍSTULA: Es un buen laxante. Regula la menstruación. Sus hojas tiernas machacadas con sal en emplastos, curan empeines y otras enfermedades de la piel. De la que se le llama cañafistula de purgar una toma de su fruto cura las "flores blancas".

CARAÑA: (hedionda) sirve para el dolor de cabeza si se calienta y se unta detrás de las orejas o en el ombligo. Para "aire", parches de caraña o de tracamaca de aire en las sienes o detrás de las orejas.

CARATE: Se cocina la cáscara y se le agrega azúcar hasta hacer un jarabe espeso que se toma una vez al día, para el asma.

CARBÓN: Baños de agua de carbón, para los granos. Se hierve el carbón en agua y se baña con esa agua el niño que tiene brasa. Lo mismo puede hacerse con leña caliente a la que se le echa agua y la que escurre, sirve para el baño.

CEBOLLA: Si se corta la cebolla morada en tiritas delgadas; y se le echa una cucharada grande de azúcar; se deja marinar y cuando ya tiene mielilla se cuele; en esto se gastan como 2 ó 3 días. La mielilla, por cucharadas, sirve para la tos. En casos de quemaduras, la pulpa se coloca sobre la parte afectada.- Es depurativa, diurética, sudorífera.- Elimina la obesidad, la anemia, la diabetes.- El zumo de la cebolla morada cura la sordera y los zumbidos del oído, si se moja un algodón en el zumo y se coloca dentro del oído afectado.

CEDRO: Con la corteza se hace un cocimiento que se aplica sobre las úlceras, lavándolas.- Si se hacen buches, alivia el dolor de muelas. Si se combina con agua, quita las “nubes” del ojo y las manchas.- Si se usa en enemas, expulsa los fetos muertos.

CEDRÓN: Para mordeduras de culebras, se hace

un té con su pepita; también sirve para picaduras de alacrán. La pepa rallada se pone en alcohol para toda clase de mordeduras.- Es un sedante para los nervios si se toma un té de sus hojas. Quita la depresión. Si se ralla la semilla y se coge media cucharadita y se le echa en medio vaso de agua y se toma una vez al día es bueno para la diabetes.

CEIBO: El té de sus hojas calma las excitaciones nerviosas, el insomnio y su corteza sirve para las hemorroides y el histerismo.

CEREZA: El té de sus hojas sirve para bajar de peso.

CEPA DE CABALLO: Su té es bueno para los riñones.- Baños de su cocimiento, para infecciones.- Cocido en agua, se toma para desinflamar el hígado, la vejiga y para los dolores reumáticos.- disuelve los tumores que no estén muy avanzados.

CIRUELO: La raspadura del tronco después de haber quitado la primera corteza, cura las úlceras; si se cocina la resina con batido de piña o de guanábana, quita la ictericia.

CLAVITO: Sirve para el dolor de muelas.

COCO: Su aceite es excelente expectorante. Combinado con agua de rosas, achola el pelo. Combinado con jarabe tolú y miel de abeja, se toma 3 veces al día para la ronquera, la tos y el catarro.- Si se le saca el agua a un coco entero y se rellena con azúcar y luego se tapa por 15 días, se vuelve un jarabe que se toma para la tos.- La pulpa cocida en media botella de agua es buena para hemorragias tomando una tacita 3 veces al día.- Si se saca la raíz de la palma con una piqueta y se hierve con un poquito de sal, y se toma lo más caliente que se pueda, es bueno para cuando se tengan 10 días de atraso menstrual.

COLA DE CABALLO: Sirve para hemorragias.- Para irritaciones si se usa en baños.- Para los riñones si se toma como agua de pasto.- Sus hojas son depurativas y astringentes.- Es buena para las irritaciones de las vías urinarias, hígado y reumatismo.- Cicatriza heridas; lavados tibios quita las hemorroides, aplicando compresas. Cuando ha de tomarse como té, se cuecen 6 hojas en 1 litro de agua.

CONGOLALA: Un té de ella elimina la diarrea verde.

COLA'GATO: De la flor que tiene la forma de una cola de gato de color rojo, se prepara un ungüento que se utiliza para frotar el pecho y relajar los nervios.

CONTRAGAVILANA: Cura los hongos, lavando la parte afectada con sus hojas.- Para la presión arterial, diabetes y malaria, una infusión.

COGULLO: Compresas de sus hojas cocidas, para la erisipela; y en baños, para infecciones, quemaduras que deben darse 2 veces al día.- Su té sirve para dolores gástricos.- Su corteza hervida, elimina la calvicie.

COROZO: Para mal de orina y riñones, se toma una chicha de corozo serenada de un día para el otro.- El vino de esta palma, hace fecunda a la mujer y mueve la menstruación. Se debe tomar por 15 días dos veces al día. La primera toma debe hacerse en ayunas. La manteca de corozo sirve para las erisipelas.

CULANTRO: Se cogen de 3 a 5 raíces y se macha-

can con hojas de guayabo, de cogollo de aguacate y se hace un té, para las diarreas. El té con hojitas de culantro solamente, sirve para las lombrices y para hacer gárgaras para la garganta. Baja la presión. Si se machacan las hojas y se ponen sobre las heridas, evita la inflamación.- Para la sordera se machacan las hojas y el jugo se pone en el oído. Un té de su raíz con nuez moscada, canela y clavito, alivia los cólicos.

CULANTRILLO: Su té es activo en la cura de la bronquitis.

CUNDEAMOR: Un emplasto de sus hojas machacadas son buenas para las quemaduras.

CURIA: Un té de sus hojas calma los nervios y ayuda al corazón.

CONTRAYERBA: Se tritura la yerba y su jugo se unta en la ponzoña o en cualquiera infección producida por picaduras, o mordeduras de animales ponzoñosos.

“CH”

CHABELITAS: Un té de las de flores rosadas es

bueno para la diabetes.

CHAYOTE: El agua en la que se ha ablandado el chayote es un buen diurético.

CHICAPINTO: Su té sirve para el hígado; también para las lombrices. En cocimiento es una ayuda para los riñones.

CHOTILLO: Machacado y mezclado con leche elimina el carache.

“D”

DIENTE DE LEON: Su infusión es buena para el hígado.

“E”

ESCOBILLA AMARGA: El té de sus hojas o de su tallo cura la leucemia.

ESCOBILLA DE PUERCO: El té de su raíz detiene la diarrea.

ESPINACA: Combate la anemia.

EUCALIPTO: Descongestiona el aparato respiratorio.- Se usa en gárgaras.- Su té es bueno para el asma y para bajar las fiebres. Si se toma el té de sus hojas con flor de cauvaro, ciruelas pasas y

miel de palo, tomado todas las noches durante 3 días es bueno para la tosferina.

"F"

FLORIPONDIO: Su flor mezclada con manteca caliente, se unta en el pecho, para el asma. También se usa para el dolor de cabeza si se deja hervir un rato y cuando se entibia, se ponen paños de eso. Combate el insomnio si la flor se pone debajo de la almohada. Un cocimiento de sus hojas en 2 litros de agua aplicada en paños 3 veces al día, durante 7 días cura las herpes.

FRIJOLILLO: El té de sus vainitas, para lombrices; el de sus hojas, para el asma. Si se tuestan sus semillas y se hace como un café, sirve para la orinadera y para los riñones.

FRAILECILLO*: Sus hojas frescas sirven para fiebres si se toma en té. Igual se hace para las inflamaciones de los órganos internos de la mujer. Se cogen 3 hojas y 3 de saracundé y se hierven en 4 vasos de agua y éstos se desinflan; también sirve para desinflamar las amígdalas. Si se hace mezclado con miel de palo, y se toma como agua de

pasto, y se le añade una pizca de sal en cada vaso es bueno para los riñones.

FLOR DE ABANICO CHINO: Un té con azúcar es bueno para las hemorragias.

FLOR DE PORO-PORO: Se machacan y uno se empapa la cabeza con su jugo, para curar el reuma.

FRIEGAPLATO: Cocida en agua cura las herpes.

“G”

GUANÁBANA: Al té de sus hojas si se le añade hojas de marañón y de mastranto, quita la diarrea. Es bueno también para el estómago. Su té solo cura las amebas, elimina el ácido úrico y depura la sangre. Es bueno para la artritis. Si se come en ayunas es bueno para las lombrices. El jugo de la fruta es bueno para las infecciones intestinales.

GUABO AMARGO: Para picadas de culebras o de alacrán poniendo paños mojados sobre las mordeduras.

GRANADILLA: El té de sus hojas es bueno para la diabetes.

GIRASOL: El zumo de sus semillas y flores en vino blanco, cura el cáncer, la hidropesía y expulsa las piedras del riñón.

GUARUMO: Un té de sus hojas es bueno para dolores musculares; baja la presión; sirve para el cáncer; baños hechos con sus hojas, pasmo de aire, anamú, hinojillo oloroso y hierba de buey, es bueno para el reumatismo y con 7 cebollas de “cojón” cocidas en bastante agua, se bañan las partes afectadas; se arropan con una colcha por 20 minutos y esto se hace durante 9 días. Si se hierven las hojas tiernas y se endulza el agua con miel de palo, y se bebe tres veces al día, cura el asma.

GUÁSIMO: La corteza machacada con agua y endulzada con miel de abeja, sirve para enfermedades de la orina, de la sangre y para dormir.

GUAYABA: Comerla, baja el colesterol; el té de su cogollo, para diarreas; también puede hacerse con la fruta. Si en un litro de agua se echan 30 de sus flores con un pedazo de la corteza del mismo árbol, y se toma como agua de pasto, cura las amebas, las diarreas y el escorbuto.

GUANDÚ: Baños con el agua de sus hojas cocidas es bueno para los males de los ojos.

GRANADA: La infusión de su cáscara elimina las diarreas. Sana las encías sangrantes, los flujos vaginales, si se dan lavados o se toman buches, 3 veces al día.

“H”

HABAS: Hacer buches tibios es bueno para el dolor de muelas y encías inflamadas.

HELECHOS: Emplastos de ellos con doradilla de la reina, quita las inflamaciones. Su raíz se emplea contra las lombrices; y también contra la Solitaria.

HELIOTROPO: Se echa su raíz en alcohol; se deja por un tiempo y luego se ponen paños de eso en el dolor de los huesos.

HIERBABUENA: Para molestias del estómago y las diarreas se hace té. En esta forma es bueno para lombrices; quita los vómitos y ayuda a subir la presión; sirve para bajar la fiebre. Si uno le añade al té un chorrillo de agua florida y se toma de eso 3 veces al día, durante 8 días, quita la bronquitis; mezclado

con toronjil, o con jengibre, endulza' o con miel de palo, y tomado 3 veces al día, quita los cólicos. Si se mezcla medio litro de alcohol con bastante hierbabuena y se deja reposar por 2 ó 3 días, hasta que el alcohol se ponga verde, sirve para las várices si se frontan las piernas tantas veces como sea necesario. También sirve para calambrés.

HIERBAMORA: Se hace un cocimiento de ella para infecciones, para cólicos. Para el estómago y el hígado, se prepara un cocimiento con cáscara de guayacán, 10 hojas de culantro, cáscara de canela, hojas de malva, cebada, cáscara de almácigo, o de carate, una o dos hojas de hierbamora, 10 de sanguinaria castilla, 10 de curia, se endulza con miel de palo y se toma varias veces al día.

HIERBAMONA: Combate las enfermedades del hígado, vejiga, cálculos biliares y renales.

HIERBA DE ZORRA: Un té fresco para la diabetes; y cocido es bueno para las almorranas.

HIERBA DE PASMO: Se cocinan las hojas y se deja enfriar y se toma de esa agua para quitar el dolor de cabeza. Para quitar el aire; para las manos dormidas cuando se pone una hoja en alcohol con hojas de salvia y de jengibre. Cuando se tiene "aire" por haber planchado, se hace un baño caliente con un ramo de hojas de ajeno y se cocina en una paila cosa que el agua alcance para el baño. No debe cogerse aire fresco después del baño.

HIGUERILLA: Con una pluma de gallina untada en aceite, alcalino, se soban las pape-ras de abajo hacia arriba y luego se ponen las hojas de higuera y se amarran con telas de seda para que suden y bajen. Los palitos de las hojas de higuera se cortan en pedacitos y se hace un collar que se le pone al enfermo.

HIERBA DE POLLO: Su té sirve para las lombrices. Cuando se tiene catarro, se endulza con jarabe de tolu y miel de palo.

HIERBA MIONA: Su té es bueno para los riñones.

HIERBA DE LIMÓN: Para males estomacales, diarreas, cólicos y presión alta.

HIERBA PANA: Baños con ella, alivia la erisipela en emplastos con chiriquilla, cura postemas.

HIERBA DE SAPO: Se coge la planta con raíz y todo y se coloca en un vaso de agua; se deja reposar algunas horas y se toma como agua de pasto, para inflamaciones del estómago.

HIERBA DE SAN JUAN: Su té sirve para catarros, nervios, riñones, diarreas y hemorragias.

HIERBA DE SANTA LUCÍA: Para heridas y afecciones de la piel.

HINOJO: Bueno para resfriados; es un tónico estomacal. Sus semillas eliminan agua del cuerpo; sirve para dolor de cabeza y el asma; los vómitos y gases intestinales; como unguento, un emplasto de sus hojas, alivia los dolores musculares. Para la tos las hojas se hierven para que el enfermo se de baños. Para la artritis se maceran las hojas y se echan en un litro de alcohol y se dan sobijos con eso 2 veces al día. Si se le añaden hierbas de pasmo los baños son buenos para lavados vaginales.

HOJAS DE LIRIO: Paños de su agua, para golpes.

HIGUERÓN: La leche de su corteza elimina las lombrices.

"I"

INMORTAL: Su té es bueno para catarrros.

"J"

JENGIBRE: Machacados con hojas de hinojo y puesto en alcohol, sirve para la artritis; - Su té sirve para cólicos. Es contra el agotamiento sexual y la apatía. - Su té detiene vómitos; se machaca hasta que el agua se ponga amarilla y picante. Si se toma medio vaso bien caliente, aligera la menstruación; es un abortivo. - Si se hierva la raíz y se filtra, y el líquido se deja refrescar, quita la "nube" de los ojos aplicando compresas sobre ellos.

"L"

LECHUGA: Su té es bueno para los males de pecho. Comerla cruda es buena para los desvelos. Para el té se deja hervir por 3 minutos media cabeza de lechuga en taza y media de agua; se deja refrescar, se cuele, se endulza ligera-

mente y se bebe media hora antes de acostarse.

LIMÓN: Contra el reumatismo; la arterioesclerosis, la obesidad, la diabetes; es un quitased; baja la presión; si se frotran con limón, se eliminan los “golondrinos”.- Dos limones, miel de abejas, una cebolla chica y 3 ajos, sirven para el ahogo.

LAUREÑA: El tallo se corta en trocitos y se pone en agua y se toma sin cocinar; corrige así los trastornos hepáticos.- Sus hojas cocidas son buenas para erupciones; deben machacarse y ponerse en emplastos. Su té mezclado con bejuco “estrella” endulzado con miel de abejas, aplaca los nervios y cura el asma.

LENGUA DE BUEY: Se hace con él una infusión para el derrame de bilis y para dolores de estómago.

LECHE: Mezclada con apio, sirve para la ronquera; se cocinan juntos hasta que el apio se ablande; se deja enfriar y se toma; con mantequilla y ciruelas pasas hasta que las pasas estén suaves, sirve para la ronquera. Beber leche, alivia las úlceras estomacales. Mez-

clada con zanahorias alivia el asma.

LAUREL: Compresas de laurel, para las inflamaciones. Se ponen 10 gr. de hojas en 1 litro de agua y se toman diariamente 3 ó 4 tazas, se quita la falta de ánimo. Si se hierven las hojas y se deja reposar hasta que se refresquen, se combate el mal aliento. Si se hierven 60 hojas en 1 litro de agua y se toma como agua de pasto es buena para el estómago. Su té es bueno para la inapetencia.

“LL”

LLANTÉN: Alivia la amigdalitis; las inflamaciones de la boca y de la garganta; detiene las hemorragias; alivia las picazones por las picaduras de insectos. Quita los quistes del hígado y de los ovarios si se toma su té. Una bebida de llantén con manzanilla, romero y sauco, alivia inflamaciones. Se toma una taza de ese té en ayunas. No se debe tomar más en el día. Alivia las inflamaciones del colon y la artritis. Sirve para la circulación; cicatriza grietas.

“M”

MANGO: Su semilla cocida en agua y tomada en ayunas, es buena para las lombrices.

Si se cocinan sus hojas y se hacen buches 3 veces al día, es bueno para la piorrea. Si se hierven sus hojas y el agua se endulza con miel de abejas y se toma una taza en la mañana y en la noche, sirve para la tos.

MAGUE: La hoja cocida da una bebida para las inflamaciones de la próstata. Para golpes e hinchazones, se colocan sobre la parte afectada.

MALVA: Se cuece por 30 minutos y se toma 3 veces al día, para irritaciones, inflamaciones del hígado y de los riñones; para estos últimos se le añade barbas de maíz.

MAICENA: Aplicando el polvo se quita la picazón del correcamino.

MANZANILLA: Su té es bueno para los males del hígado; las llagas de la boca; las pape-ras; las fiebres; los dolores de estóma-go.- Si se hierven 3 ó 5 hojas y se endulzan con miel de palo, es buena para golpes internos.

MANTECA DE CONEJO: Se unta para aliviar golpes.

MANTECA DE IGUANA: Se les unta en las rodillas a los niños para que caminen.

MANTEQUILLA: Para las quemaduras.

MATAPALO: Para golpes; se hacen parches con la resina y se ponen sobre la parte afectada. De su bejuco, se hace cocimiento para los epilépticos.

MAÍZ: El cocimiento de sus barbas, para inflamaciones.

MEJORANA: Su té es bueno para el estómago.

MIRTO: Se machacan sus hojas para frotar los hongos.

MANZANA: En puré, quita las diarreas.

MANTECA DE TORTUGA: Destierra los catarros; se puede mezclar con miel de abejas; con jugo de limón y aceite de oliva, para el ahogo.

MANTECA DE CACAO: Para labios agrietados; para quemaduras; para inflamaciones de golpes; para acholar el pelo.

MANTECA DE LAGARTO: Se ponen bolitas de algodón untadas en la manteca para dolor de oídos y de muelas.

MASTRANTO: Tomar agua de su cocimiento, quita el estreñimiento. Su té sirve para vómitos y diarreas. Estimula el sistema nervioso central en caso de manías y debilidad sexual. Se deben mezclar las hojas con hojas de guanábana y hierba de pujo en un cocimiento.

MARAÑÓN: Un té de marañón bien fuerte 2 veces al día por 3 días consecutivos, para la diarrea. El té de su corteza, controla la diabetes; el jugo de su fruto sube la hemoglobina; cocinar 7 cogollos con canela y tomarlo, baja la fiebre; su té cura úlceras. Comer la misma fruta en las mañanas, cura la diabetes. La cáscara del palo en bebidas es un laxante. La cáscara del fruto es buena para la sífilis; se remoja el fruto durante la noche en un litro de agua; se le ponen también cáscaras del tallo y se toma de esa agua 3 veces al día. Su jugo es diurético. El aceite de la pepita es cáustico y quita las verrugas.

MORA: El té de sus hojas es bueno para la tifoidea.

MIEL DE CAÑA: Su guarapo fresco se les da a beber a los picados de insectos venenosos y no se les deja dormir. La miel misma fresca se aplica sobre las quemaduras.

MENTA: Despierta el apetito. Detiene los vómitos y es un contraveneno.

MIEL DE PALO: Limpia y cura las llagas de la boca; aparece en todas las recetas que llevan dulce.

MONO: Cuando se tiene pulmonía, se abre un mono vivo y el cuero se le pone al enfermo en la espalda.

“N”

NARANJO: El té de la cáscara de la fruta sirve para los nervios, para dolores de estómago; si se junta con hojas de naranjo agrio, ayuda a las digestiones lentas.

NARANJO AGRIO: Eficaz para los nervios y las fiebres; se cuecen juntos hojas y fruto y se dan baños para que baje la fiebre.

NANCE: Para hinchazones y golpes haciendo un cocimiento en forma de infusión de su cáscara y colocando paños de esa agua en la parte afectada, 2 ó 3 veces por día. Así, elimina hongos y úlceras. En chicha es bueno para los riñones.

NÍSPERO: Combate la diarrea y mejora la sangre.

“O”

ORTIGA: (blanca y negra) purifica la sangre; combate las hemorragias; activa los riñones. Las hojas se cocinan en 1 litro de agua y esa agua se toma 3 veces al día, durante 3 ó 4 días. Evita los barros y las espinillas.- Combate la hidropesía y los males del hígado, hirviendo las raíces en 1 litro de agua por 10 minutos y tomarla 3 veces al día. Para la caída del pelo, se cocina por 5 minutos, un manojo de sus raíces en 1 litro de agua y con ese líquido se lava la cabeza, 3 veces por semana. En casos de parálisis se frota la parte afectada con ortiga fresca, en seguida se pasa agua, otra vez ortiga y se repite varias veces.

ORTIGA ROJA: Su té controla el asma. Se prepara un cocimiento con un pedacito de ortiga roja, 5 hojas de árnica, 6 de tolú, 5 de cauajaro, 1 cda. de caldo de calabazo nuevo, 3 cogollos de aceitunitas, se le agrega goma arábica, y 3 ciruelas pasas. Se toma 3 veces al día.

ORTIGA: Es depurativa y astringente; sirve para el reumatismo, las alergias, urticarias. Un emplastro caliente de ellas, para dolores en las piernas. Es anti-

coagulante. Es buena para infecciones vaginales, riñones y vejiga. Se prepara un cocimiento con un pie de caramago o aruña gato, 2 matitas de ortiga de tinajero, 3 canutos de caña agria, se le agrega bastante malva, la clara de un huevo batido, se endulza con miel de abejas y se toma durante 22 días. Para los pulmones en caso de catarros persistentes, se cocinan 5 hojas de cauvaro, 5 de sauco, un pedacito de ortiga roja, 10 hojas de tolú, 3 ciruelas pasas, un poquito de goma arábica y miel de abejas. Tomarla 3 veces al día. Para la caída del cabello, se cocina la hoja y se lava el pelo con esa agua durante una semana y no se enjuaga. Para las lombrices, se machaca la raíz y se hace una pócima que se bebe en ayunas. Para el acné se lava uno la cara con agua de ortigas antes de dormir. Su té elimina el alcoholismo si se le agrega al té jugo de limón; se toma en ayunas. Para la gota, en una taza de agua hirviendo se echan tres cucharaditas de hojas de ortiga, se filtra y a los 5 minutos se toma ese líquido endulzado con miel de palo.

ORÉGANO: Es estomacal; contraespasmódico; Su té con miel de abejas tomado 3

veces por día, provoca la menstruación.

ORINES: Tomar los de un niño, pero no el primero, es bueno para las bilis; echarse orines recién expulsados es bueno para golpes.

OCAÑA: Sirve para golpes y heridas infectadas si se prepara un baño con ellas y hojas de coquillo y se colocan con sebo de ganado caliente sobre la herida.

"P"

PAICO: Bueno para las lombrices; se usa también para dolores de estómago causados por ellas. Se da en forma de té, a los adultos; para los pequeños se envuelven las hojas en un trapo y se les ponen en el cuello; también se puede hacer el té con 10 hojas, para niños de 8 años; de 5 ó 6 hojas, para menores de esa edad ya que la planta es fuerte. A ese té se le agrega de 3 a 5 dientes de ajo; no debe tomarse agua después del té. También combate la acidez y los empachos. Si se toma el té una vez al día durante 15 días, rebaja el peso.

PALMA: La raíz de palma real en cocimientos, destruye las piedras renales.

PINO: Sirve para las afecciones del aparato respiratorio; de las vías urinarias; su resina sirve para dolores reumáticos.

PALO CUADRADO: Un baño con él, elimina los hongos; Su té una vez al día sirve para afecciones internas; limpia la sangre, los riñones. Cura el cáncer.

PIMIENTA NEGRA: Sirve para el catarro, la ronquera y el estreñimiento; si se hace un té y se le echa orégano.

PEREJIL: Su té alivia la hipertensión. Se echa en una jarra de agua de un día para el otro y se bebe de ella. Alivia el hígado; se toman 30 gr. de la raíz y se echan en un litro de agua; se toman diariamente de 3 a 5 tazas en forma de té en ayunas. Sirve, también para infecciones de los ojos. El cocimiento de sus raíces detiene el infarto y estimula el apetito.

PEGA-PEGA: Su té es bueno para los riñones.

PIÑA: Con su jugo se hace una emulsión refrigerante, antibiliosa que sirve para las afecciones del hígado. Su jugo tibio, para inflamaciones musculares.

PEPINO: Una mascarilla de pepino machacado con clara de huevo, cura los barros. Para curar la “goma” de los borrachos, se ralla, se hace una chicha y se toma. Expulsa las piedras renales si se ralla con cáscara y todo, se echa en agua y se toma dos o tres veces al día.

PALO SANTO: Se cuecen las hojas y se dan baños con esa agua para bajar las fiebres; sus frutas, de 10 a 15, se cocinan en 2 ó 3 onzas de agua y se toma para quitar los mareos.

PAPA: Se ralla y se hace un emplasto para cubrir las quemaduras.

PAPO: Un té de papo es bueno para la tos.

PAPAYA: El té de sus hojas elimina las piedras del hígado. Se toma una vez al día. El cocimiento de sus semillas secas y molidas cura las lombrices y los gases. Comer la fruta, cura el estreñimiento. Con las pepitas tostadas con la mitad de una nuez moscada, y una raja de canela, se hace una horchata con azúcar de piedra, para bajar el colesterol. Si su leche se aplica dos veces al día sobre granos éstos se curan; si se ponen sobre las verrugas, éstas se caen. El té de sus hojas cura el cáncer.

PIPA: Su agua alivia las inflamaciones de la vejiga y de la vagina si se acompaña con baño de asiento.

PIÑUELA: En té y comiendo su fruta se eliminan las lombrices.

PLUMAS: Plumas de gallina quemadas se dan a oler a los desmayados para que vuelvan en sí.

PIE DE NIÑO: Aplicando su leche 3 veces al día sobre las verrugas, ellas se caen. En pócimas calientes con frutas secas de cacao, sirven para resfriados.

“R”

RESEDA: Su flor en té endulzada con miel de palo es buena para el asma; sin dulce, es buena para cólicos.

ROMERO: Para debilidad cerebral, una infusión con vino; si uno respira su vapor, se despeja. Aplicar sus hojitas pulverizadas y calientes puestas sobre un lienzo y aplicadas al brazo derecho, da la sensación de felicidad. Debajo de la almohada da buenos sueños. Para dolor de cabeza lavarse la cabeza con agua de sus hojitas tibias o ponerse

paños de ese cocimiento. Para dolores de estómago se hace un té con una taza de agua hirviendo que se vierte sobre sus hojas y se deja refrescar. Para la piorrea, hacer buchecillos de su cocimiento. Si ese cocimiento se deja al sereno, evita la caída del cabello que debe empaparse bien en esa agua diariamente.

ROBLE: Cortar un pedazo de su tallo y echarlo en una paila de agua hirviendo; dejarlo reposar 3 minutos y darse un baño con esto, 2 veces al día durante 1 semana; también esto es bueno para la artritis.

ROSAS: Sus pétalos hervidos sirven para lavar la vista. Hay que dejar refrescar el agua.

RUDA: Para dolores en general; para curar a los "ojeados", se toma como té y se soba el cuerpo del enfermo con las hojas. Haciendo esto también se cura el aire. Calentitas las hojas puestas en algodón con el que se hace un taponcito, cura el dolor de oídos. También es bueno añadirle hojas de culantro bien machacadas y revueltas con vicks. Su té calma los nervios y regulariza la menstruación. Para resfriados se fricciona el pecho con las hojas. Puestas

en alcohol son buenas para dolores reumáticos.

RUIBARBO: Su té sirve para eliminar la bilis.

“S”

SALVIA: Su té se usa para cólicos; para dolores de cabeza; para “aire”, amarrando las hojas directamente, sobre la parte afectada. Cuando se sienten tostadas, se quitan y se cambian por otras frescas pues esto indica que están sacando el mal. Sirve para dolores musculares y de costado combinándolas con alcohol y maravilla curativa. Para barros se echan en una vasija con agua y se exprimen hasta que el agua quede verde y se lava la cara con eso todos los días. Un cocimiento de ellas con yerbabuena es excelente para el reumatismo. Si se cortan en tiritas y se meten en alcohol por 3 días y se soba con esto la parte afectada, alivia los dolores artríticos. Si además a esa botella de alcohol se le agrega agua florida es buena para aliviar las picaduras.

SAUCO: Para los resfriados se juntan flores de sauco y de amapola, orozú y mas-tranto y se cocinan; se toma como té,

todas las noches. Se debe tomar caliente.

SAL: En agua tibia desinflama golpes y quita la hinchazón.

SAL DE EPSON: Para eliminar los barroes se pone una cucharada en agua hervida y luego se pone a helar y se usan paños helados diariamente.

SAPO: Para eliminar la erisipela se le toma por las patas y se le pasea de barriga sobre la parte afectada hasta que la barriga se le ponga roja. Se amarra por una de las patas y se cuelga hasta que se muera y se seque.

SABILA: (aloe) cicatriza las heridas. Alivia las molestias del hígado y los riñones; sirve de purgante para las aminorreas. Se aplica, también como unguento. Se cocina la hoja que da una sustancia babosa que se unta sobre los barroes y después se lava la cara todos los días con esa agua 3 ó 4 veces al día; para las diarreas se cocina y se toma esa agua. Las heridas que demoran en sanar se curan si se machacan las hojas y se pone su emplasto sobre la herida. Para quemaduras, se pone la baba sobre la

parte afectada. Para resfriados se raspan 5 hojas y licuándolas queda un líquido baboso al que se le echa una latita de leche condensada y se bate hasta que quede una sustancia espesa. Se echa en un vaso y se toma 3 ó 4 veces al día. Su té con miel de abejas es bueno para la bronquitis. Para la erisipela se dan baños y se colocan emplastos. Para la presión se toma en forma de té. Se deja enfriar y se toma como agua de pasto. Revuelto su jugo con vinagre, se pone en el cabello antes de lavarlo, para evitar la calvicie. Para sacar el jugo, se le quita a las hojas los bordes espinosos y se parten por la mitad para que suelten más fácilmente la baba. Si esa baba se unta en el rostro, se elimina el acné. Si se saca el cristal y se lava bien, se hace un jarabe que corrige la menstruación. Rallada con raspadura, se alivian los riñones y asada, se aplica con aceite de almendras, para las postemas. Para la gonorrea y las flores blancas se toma destinando el jugo de las hojas.

SANGRILLO: Quita las arrugas y verrugas si se untan de su savia que parece una leche rojiza.

SEN: Se cocina el sen y se pone al sereno; se cuele y se le echa leche de coco; se toma 1 vaso para las lombrices y para la Solitaria; en este último caso la bebida se pone en una bacinilla y se sienta en ella al paciente después que tenga 24 horas de no comer; ella se sale sola. En té calma el estreñimiento. Con calabacito y ajo más cebolla y sal es bueno para abortar. Sus hojas machacadas con crema de coco y pasta dental son buenas para el acné. Su té serenado es bueno para el hígado.

SUSPIROS: La flor del suspiro morado en té sirve para las hemorragias.

"T"

TORONJIL: Sirve para males del estómago, nervios, depresión si se toma como té. Se puede usar una hoja de toronjil y una de yerbabuena más 5 gotas de elixir paregórico.

TORETA: Para dolores musculares y de costado. Se hace una solución con las hojas y se ponen paños sobre la parte afectada. Las hojas con aceite de almendras sirven para las inflamaciones; con sebo caliente de res, para las erisipelas.

TILO: Su té calma los nervios.

TABACO: Una solución de alcohol con hojas de tabaco “virginio” machacadas sirve para las picaduras de insectos, y los ahuyenta. Deshace los golpes si se colocan sus hojas calentadas con sebo de Cuba. También debe friccionalarse con eso la parte afectada.

TAMARINDO: Una chicha de tamarindo es buena para el hígado. Se pela y se echa en una jarra con agua y esa agua es buena para el estreñimiento. Si a ella se le agregan hojas de sen y goma arábica, resulta un laxante.

TOMATE: En rebanadas frescas, para la erisipela. Hacer una cataplasma con ellos, sirve para las herpes; si se cocinan y luego se cuelean, y el líquido se deja enfriar sirve para los malestares de los ojos.

TUNA: Se corta la tuna por mitad, se pone sobre la frente amarrada con un paño, para el dolor de cabeza. Baños con ella, para las quemaduras, erisipelas y herpes.

"V"

VERBENA: Ayuda a subir la presión. Su té sirve para los resfriados; un cocimiento de ella con llantén y caña agria, para las inflamaciones.

VERDOLAGA: Su té con jugo de limón, para las lombrices.

VERANERA ROJA: Su té es bueno para la tos.

VALERIANA: Su té es bueno para los nervios. Si se machaca su raíz y se cocina en 1 litro de agua (de 10 a 15 raíces) y se bebe esa agua, desaltera los nervios. Esa agua también cierra heridas.

VINAGRE: Cuando hay abcesos se machaca perejil y se le echa vinagre; se pone sobre una tela y se coloca sobre el abceso para que se disuelva.

"Y"

YUCA: Se ralla y se hace una pasta, para las quemaduras y sobre las partes inflamadas.

"Z"

ZAPALLO: Sus semillas hechas una papilla, para lombrices. La leche del zapallo sirve para los "paños blancos"; se deja que se seque allí. El jugo de las hojas aplicado en las noches, borra cualquier mancha de la piel.

ZARZAPARRILLA: Sirve para el reumatismo; es también un magnífico sudorífico; lo que se usa es la raíz que sirve para las hemorragias. Se usa como 1 onza de raíces para 1 litro de agua y se cuece. Se toman 2 ó 3 tazas diariamente.



Después de leer este recetario, cualquiera podrá responder a nuestros campesinos cantores las preguntas que hacen en esta décima:

SI SABEIS DE MEDICINA.....

Vamos a ver cuáles son
las medicinas hierbáticas
si tienes tú buena táctica
y alivias el corazón
si tienes preparación
y tu memoria es tan fina
¿para qué es la balsamina?
¿cuándo se usa el cedrón?
contesta sin dilación
si sabes de medicina.

Dí para qué sirve el sen
y también el frailecillo
el cocimiento de millo
la verdolaga, también;
no debes sufrir vaivén
pues es cosa muy sencilla
de qué sirve la semilla
de anís y el palo cuadro
pregunto como letrao
si sabes de medicina.

Para qué es la hierbabuena
sola o revuelta con ajo

para qué sirve el granajo
revuelto con la verbena
mis preguntas son muy buenas
esto a nadie maravilla
de qué sirve la higuierilla
en tratamientos mayores
hoy pregunto a los cantores
si saben de medicina.

Para que es la hierba'e zorra
y también la lengua'e víbora
esto quiero que me digas
si inteligencia te sobra.
Pues a mí nada m'importa
hablando de disciplina
yo siempre voy por encima
y nada me da cuidao
pregunto como educado
si sabes de medicina.

La malva también se usa
como gran medicamento
dice si es esto cierto
y si sirve el té de tusa
de esto a mí, nada me asusta
Y lo digo sin mentira
pa qué sirve la cabima
el acíbar y el ajenjo
a preguntarte yo vengo
si sabes de medicina.

SOBRE EL LENGUAJE Y LOS DECIRES:

Digno de anotarse es el lenguaje que usa el pueblo para designar los órganos de su cuerpo y sobre todo cuando trata de describir lo que siente: "Señor, le digo, que me sentí "atarantao" para expresar que estaba desquiciado, loco.. A veces, le duelen las "cuerdas del pescuezo"; (los tendones) Habla también de las "tablas" del cuello; De que tiene "secas" en las verijas; (ganglios inflamados en las ingles). "Ta too abotagao" (hinchón) Me está saliendo una "nube" en el ojo (catarata). Me duele el "cuadril" (la cadera). Tenía los calcañales llenos de niguas (los talones) Quedó con un "aire" en la cara (torcedura) Le duele la rabadilla (el extremo de la columna vertebral) Ese muchacho está "tiricioso" Tiene ictericia. Por allí anda too jipato (hinchón, anémico o) Le di un sobijo por too el cordón del espinazo (por la columna vertebral) Tiene días de andá con dispela (erisipela).

También expresa el pueblo su pensamiento a través de los refranes en los que hace alusión a lo que debe tenerse en cuenta para no sufrir:

"De baños y cenas están las sepulturas llenas".- "Más vale vivo sucio que muerto limpio".- "Beber agua fría sudando, catarro en camino o pulmonía".- "Peor es la recaída que la enfermedad".- "A grandes males, grandes remedios".- "No hay que confundir la hinchazón con la gordura".- "Por la boca muere el peje".- "Barriga llena corazón con-

tento”.- “Donde da sol, no entra doctor”.- “Después de comer, ni un sobre leer”.- “Agua corriente no mata gente”.- “La guanábana en la mañana es oro, al mediodía plata y por la noche, mata”.- “Borracho que come miel, Ay de él”.- “El que le duele la muela que se la saque”.- “El ojo del amo, engorda el caballo”.- “Todos los golpes van al dedo malo”.- “Nadie mira el pie del que cojea”.- “Sarna con gusto no pica y si pica no mortifica”.- “Todo estreñado muere de curso”.- “Lo que no mata engorda”.- “Para todo hay remedio menos para la muerte”.- “Mientras hay vida, hay esperanza”.- “De la suerte y la muerte, nadie se escapa”. “No hay muerte que venga, que achaque no tenga”.- El que por su gusto se muere, hasta la muerte le sabe”.- “Bueno es el culantro, pero no tanto”.- “Cuando hay hambre, no hay mal pan”.- “No hay mejor aderezo que la carne sobre el hueso”.- “Es mejor prevenir que curar”.- “No hay que dejar de creer por creer”.- “El Señor puso en la tierra las medicinas y el varón prudente, no las desdeña”.- “La salud vale más que el oro”.

Y ahora, ponemos al servicio del público lo que tenemos recogido en este aparte del acontecer folklórico. No hemos incluido los filtros de amor, ni todas las supersticiones que rodean este ángulo. Si hay tiempo algún día lo haremos. Y antes de terminar deseo hacer presente mi gratitud a todos los que me ayudaron con sus informaciones, sobre todo a mi esposo con quien recogí la mayor parte de estas noticias.

INFORMANTES

A todos mis exalumnos mi especial agradecimiento:

UNIVERSIDAD DE PANAMA.- 1962:

Miguel Jaén, Beatriz de Atín, Nidia Pineda, Marco Tulio Muñoz, Edith de Fernández, Hortensia de Cerrud, Sonia Díaz, Esperanza Cedeño, Gladys Odvil, Damián Vergara, Benjamín Reyes, Antonio Vásquez, Virgilio Franco, Irene Vergara, Saturnino Rodríguez, Berta Torrijos, Paulo Santana, Balbino Benítez, Ernestina Gálvez.

UNIVERSIDAD SANTA MARIA LA ANTIGUA,
1988.

Antonio González (al maestro Elías" y a Ramón Solís de Chitré) Nahiba Sánchez, (Analida Torrero, de Chiriquí arriba; a Aquilino Martínez, Valentina Ovalle, Clemente Valdés, de Penonomé) Tamara Ríos (Bernardo Gallardo de Remedios, Marcos Miranda, Dolega, Marcos Palacio, San Lorenzo), Chiriquí: Marcos Pitty, Boquete) Josefa Bichilí, (Grimaldo García, Punta Chame).

Vanessa Thompson, (Clara Cedeño, de Las Tablas Claudia Montenegro) Zaida Chong, Juana Villarreal, Adela Olmos, de Veraguas.- Adelaida Acosta.- Cachemira Espino de Guararé arriba.- Marisol del Rosario (Melanio Bethancourt de Antón) Lourdes Escudero.- Olga Marcela Chong.-

Giselyn Quintero.- Elisabeth Fuentes.- Ariel de León, Antonio Batista.- Lorena Steenheusen.- Mirelis Wong.- Blanca Zebede.- Sthephan Wolf.- Janet Palacios.- Roberto Rivera.- Marta García.- Beatriz Seales.- Angela Loaiza.- Miriam González.- Miguel Dutary.- José Galástica.- Cristóbal Vergara, Río Congo.- Bartola Márquez, Cacique, Colón).



BIBLIOGRAFIA

CASTILLO DE LUCAS, Antonio. **Folkmedicina.**
Editorial Dossat S.A., 1958, Madrid,
España, 620 págs.

DEIVE, Carlos Esteban: **Vodu y Magia en Santo Domingo.**- MUSEO DEL HOMBRE DOMINICANO.- Editora Taller, Arz. Merino, 360. 1975, República Dominicana.

PAREDES M., Rigoberto: **Supersticiones y Supervivencias populares de Bolivia.**

ABADIA MORALES, Guillermo: **Folklore Colombiano.**

VILLATORO, Elba Marina.- **Etnomedicina** en Guatemala Centro de Estudios Folklóricos Colección Monografías. Vol. I Guatemala, 1984.

ELIA DE MIRCEA: **Chamanismo.**

DE HOYOS, Luis. **Manual de Folklore.**

PARRENDER, Geoffrey.- **La Brujería.**

PENNETHORNE, Hughes.- **La Brujería.**

CASTRO DE LA MATA.- **Medicina Popular**, Santo Domingo, 1981.

REVISTAS: **Folklore Americano**, No. 27 de junio de 1979.- No. 19 de 1975.

MAS, Luis Ibérico. **Folklore Mágico de Cajamarca**.

BIBLIOTECA NACIONAL
PANAMA

Este libro se terminó de imprimir
en los Talleres de la Imprenta Universitaria
de la Universidad de Panamá en 1996

BIBLIOTECA NACIONAL DE PANAMA



3 4189 00049 4758

Nació en la Ciudad de Panamá, el 9 de marzo de 1912. Se recibió de Maestra de Enseñanza Primaria en la Escuela Normal de Institutoras en 1930. En 1937 obtuvo el grado de Profesora de Español en el Instituto Pedagógico de Panamá y en 1939 culminó los estudios de Licenciatura en Filosofía y Letras, en la Universidad de Panamá.

Su quehacer de escritora está enmarcado en dos temas fundamentales: la literatura y el folklore. Dentro de lo literario ha escrito poesía, teatro, novela y cuento. Publicó su primer libro de versos en 1946 con el título de **Parábola**; en 1979, publicó **Añojal**. En teatro, su obra **Niebla al Amanecer** obtuvo el Segundo Premio con el Concurso Literario Ricardo Miró, en 1954. **La Fuga de Blanca Nieve**, teatro para niños, ha sido presentada con éxito, desde 1963, en las escuelas de la Capital, del interior del país y en la Universidad de Panamá. En la novelística incursiona con **Lolita Montero**, obra fresca, dulce, tierna, escrita para todas las edades, aunque la autora diga lo siguiente: «...Quienes tienen más de doce años, quizás no la lean...»

En lo folklórico su obra es extensa. En coautoría con su esposo Manuel F. Zárate, escribió **La Décima y la Copla en Panamá**, ensayo que se hizo acreedor del Primer Premio del Concurso Ricardo Miró en 1952. En 1956 volvió a ganar en dicho concurso con la obra **Nanas, Rimas y Juegos Infantiles que se Practican en Panamá**, estudio en el que recoge 550 juegos para niños. Ha publicado, además, **Monografía de la Pollera Panameña, La Saga Panameña, un Tema Inquietante, Los Vestidos Masculinos en el Folklore Panameño**; un texto: **4 Anotaciones sobre Folklore** para la Universidad, **En Torno al Cuento Folklórico Panameño, Textos Literarios del Tamborito Panameño**; **Inéditos por publicación, Medicina Folklórica Panameña** y sobre la **Música Típica de Panamá**. Con el seudónimo de Eda Nela ha hecho periodismo y firma su obra literaria.

Organizó por 20 años, las famosas Semanas del Maíz que se celebraban en la Escuela Profesional Isabel Herrera Obaldía. Con su esposo contribuyó a organizar los Festivales de la Mejorana en Guararé. Hoy mantiene viva «La Semana Folklórica Manuel F. Zárate, dedicada a la exaltación de nuestras manifestaciones folklóricas, como un homenaje a ese gran folclorólogo que fue su compañero. Fue Presidenta del Primer Congreso de Folklorología realizado en Panamá en 1973, con motivo de las Bodas de Plata del Festival de la Mejorana. Sigue activa como miembro del Instituto Panamericano de Geografía e Historia; de la Academia Panameña de la Historia, del Frente de Trabajadores de la Cultura. Fue delegada en el Congreso de Americanistas celebrado en Lima en 1970 y la Mesa Redonda de Medellín en 1972. Dedicó su vida a la docencia; fueron 63 años dedicados, primero, a la enseñanza primaria; luego a la secundaria y por último a la universitaria, terminando en la Universidad Santa María La Antigua donde estuvo al frente de las Cátedras de Español y la del Folklore.